

Libro de Cuitas

de los muy nobles, muy brutos
et muy aguerridos Caballeros
de la Tabla Rasa
llamados
los Inigualables

(Anónimo, muy ilustrativo, de la Antigüedad hallado en el confín del Mundo durante una excavación realizada concluyendo el milenio, tras las catástrofes econoecológicas producidas por los homínidos del Siglo XX).

**"" Mucho cachondeo habrá
que echarle a esto
p'aguantarlo ""**

(JACOBO DE MOLAY, Gran Maestro del
Temple, cuando iba a ser quemado
por orden de Felipe IV "El Hermoso",
Rey de Francia, también llamado
"El Rey de Hierro").

DRAMATIS PERSONAE

MOSEN VERDÍN de CALLES UMBRÍAS, llamado "El Solemne", Reyzeuelo da Barsalona, destacado al condado de Serva la Barí, en misión de castigo.

Y

LOS INIGUALABLES, CABALLEROS DE LA AFAMADA "TABLA RASA":

* Dom. PARRIENTO EL VELLOSO, Caballero de Pax Augusta, el de las grandes galopadas, luengas duchas et estudiosos masnesceres, que es famoso por su amor al balompédico deporte.

* Dom. FRANCISCUS DE GADES, que resucitó de entre los muertos, de peculiar gracejo, también llamado El Caballero Siempre Sin Blanca, muy famoso por su discreción e recato.

* Dom. XUANXOSEPHUS, Caballero Único de Xerez, pues nadie le iguala, soñador de ubérrimas ubres, llamado el pamplonense reloj por el tino y acierto de sus sentencias, que le han dado fama.

* Dom. PETRUS DE VILLANUEVA, llamado "el Bellotero" por antiguas aventuras de amor, el de los pagos aplazados, que es famoso por su tita e por las razzias que efectúa al sur de la Extremadura.

* DOCTOR ESPLÉNICUS, "El Emplazado", que pese a su juventud ha curtido su ánimo en la muy esforzada tarea de sobrellevar la cuasicontínua compañía de Mosén.

* FRATELLO FOSSOR, que en el mundo fue Honorabilis, famoso por sus relatos orales de las maravillas que contescen en la vieja Onoba, do mora flotando en fétidas miasmas y rodeado de siniestras naos.

* Dom. TRONCOMÓBILIS, llamado "El Venerable" por su edad y condición de abuelo; famoso por sus partos, su tiroides e por la depredación marina que practica en las costas del golfo.

* DOCTOR BIRANUS, "El Eximio", Magister Máximus y guía espiritual de la Tabla Rasa. Destronado por las malas artes de Petrus Diabólicus, príncipe del Averno. Es famoso por los hectólitros de cerveza metabolizados con provecho e sano placer durante su plácida existencia.

* ERNESTUS DULCÍSIMUS, el de las grandes machacadas, llamado "El de la Bomba" sin ser terrorista ni apagafuegos. Famoso por sus aromas de frutas y por su bonhomía.

* Dom. CASPUS DESPLAZATUS, desterrado junto a la cueva del Dragón do sólo sobrevive por la solícita e amable compañía de las damas Doña Pacaflor de Triana y Doña Maricarmela la Biencasá.

E ADEMÁS

- El PAJECICO CASIEBÚRNEO, algo langaraz todavía, que será armado caballero cuando corra alguna peligrosa aventura y la acredite ante la Tabla Rasa.

SOLEMNE CRONICÓN DE LA ÚLTIMA SESIÓN

JORNADA PRIMA

Do se narran las cuitas del Caballero Dom Franciscus de Gades, el ayuno de Mosén Verdín, la esforzada lucha de los demás caballeros de la Tabla Rasa e otros estremecedores contesceres y presencias que soliviantaron el ánimo de los circunstantes.

(Que Alá, cuya grandeza supera a la del PIRE
-ojú, qué grande es- guíe la péndola
del cronista con la delicadeza de un pedo
de monja y la firmeza de un falo enhiesto).

En los fastos del cuarto día de las calendas de noviembre del año del Señor de mil e novecientos e ochenta e siete ayuntáronse los muy nobles e acongojados caballeros de la Tabla Rasa, bajo la impuesta presidencia de Mosén Verdín el Solemne.

Dixe mal, ca no estaban todos: Dom Franciscus de Gades non se hallaba presente e la su ausencia preocupaba a los caballeros, mientras que irritaba a Mosén, que non aparentaba desagrado ante las de Ernestus Dulcísimus e Dom Troncomóbilis que ya le eran previstas.

Así las cosas, el resonar de fuertes pisadas por los corredores et el enérgico empujón a la puerta de la estancia anunciaron sin que se le oviese visto la presurosa arriuada de el de Gades. Et viene presa del sofoco e se excusa ante la asamblea de los Inigualables por su tardanza: plebeyos amotinados por las calles de la cibdad habían impedido a su brioso et bermejo BX desarrollar las prestaciones para las que fue diseñado. Así lo explica en un Sancti Amen et anuncia a Mosén la sabia intención de volver a baxar por acomodar sus corceles de vapor en cuadra apropiada e al mesmo tiempo consolar sus tripas que venían vacías.

Los ojillos de "El Solemne" centellearon de indignación: obligado le es autorizar la estabulación del BX más no se ha de tolerar que el de Gades reponga fuerzas mientras que él, el más solemne, el más poderoso, permanece ayuno de alimentos. E así lo fizo saber lapidariamente:

Yo ayuno,
tu también.
Y si no lo aceptas
ianda y que te den!

Ha tragado su orgullo el de Gades, pues no le va en ello la vida ni la honra et sí las habichuelas. Marcha, pues, contrito, mohíno e muy, pero que muy xodido.

Reanúdase la sesión, plúmbea sesión a fe mía, en la que los Inigualables, hombres de honor y de acción han de vérselas sin chistar e sin moverse con toda clase de trasgos, meigas y esperpénticas noticias de abstrusos conocimientos relacionados con seres fantásticos de otras galaxias habitadas por osteoblastos, osteocitos, osteoclastos, pamplininas e demás demoníacos elementos que Dios confunda.

Actúan como líctores los Drs. Esplénicus e Birranus, amén del pajecico Casiebúrneo. E hasta en ello ha de introducir su escasa nariz "El Solemne".

Leen todos del arcano libraco llamado MAMOTRETUS TORTURANS y se acompañan de magias transparentes que emponzoñan la nívea blancura de las paredes.

Sólo se ven aliviados en tan desigual combate cuando esporádicamente se abren las puertas ora para la incorporación definitiva de Dom Franciscus de Gades, ora para una fugaz aparición de D^a Maricarmela la Biencasá; pero una de aquestas aperturas ha servido para acongojar más aún a los Caballeros de la Tabla Rasa, ya que no sólo han aparecido, sino que han entrado e, lo que es peor, non han salido, tres siniestros invitados de Mosén Verdín:

. DIONISOS, el Gnomo Cognaço, portavoz del PIRE -ojú qué grande es- cuyo sueño irrealizado es el de arbitrar justas de pelota-canasta.

. IULIANO STADÍSTICO, que a saber qué aviesas intenciones trae.

. E además, un MUDO; o que tiene promesa; o es un espía; o non tiene qué cosa dezir; o se le ha comido la lengua el gato. Certum est que ni pío.

E así va transcurriendo la xornada.

Pasadas tres horas desde la del Angelus, cuando los cuerpos desfallecen e las almas están hasta los huevos, "El Solemne" afloxa el dogal et permite que los Inigualables busquen el yantar, lo que resulta imprescindible si quiere que permanezcan conscientes para lo que les espera ...

INTERMEZZO

El yantar et el libar cosas de vivientes son; maguer que non lo parezca, los Inigualables Caballeros de la Tabla Rasa sonlo. Pues que si non lo fueren, non sufrieren e sofriendo se van xodiendo, maguerque el cielo non alcancen: que conformados serán con alcançar la xubilación vivos.

Por ello, e non en grupos como señal de autoafirmación, comieron, bebieron e más non ficieron porque non pudieron.

Velozmente lo facen el Caballero Único de Xerez et el de Gades, pues que han de volar a sus feudos, do les esperan fieron toros que lidiar e verracos que capar. Parten, pues, a uña de cubierta, al tiempo que la diezmada nómina de la Tabla Rasa regresa cabizbunda y meditabaxa al castillo de Mosén Verdín para dar comienzo a la

JORNADA SEGUNDA

Do se cuentan las conquistas de la última campaña en las fronteras del Condado, e cómo el valeroso Parriento el Velloso ahorró a sus colegas esfuerzos narrativos volviendo a relatar él solo las órdenes de la campaña concluida; item más, Mosén Verdín castigó una vez más a los cariacontecidos circunstantes escribiendo en la pared lo que ya lo estaba so el papiro; et Iuliano Stadístico, por no ser menos, disertó de parámetros e índices et no lo fizo de incubos pues non sabía lo que eran.

(Alá, tu que eres grande, conduce mi mano
para bien narrar nuestras tribulaciones,
que nos son causadas por el PIRE -ojú qué grande es-).

Poco antes de vísperas, entre eructos e pedorretas contenidas, toman asiento los Inigualables. Se face la penumbra et da comienzo el incordio monocorde de El Solemne.

¡Dios! Et cómo parte el alma ver a tan esforçados caballeros sofriendo en silencio, mientras contienen el sueño e los flatos, tamaña diarrea numérica dicha como lo es con acento extranjero.

Haylos que bajan las viseras de sus yelmos a modo de tapalitos que oculten los sus ojos; haylos que se retrepan en sus escabeles, ocultándose como escuderos tras los cuerpos que les son vecinos; haylos que no pueden resistir tamaña dosis de soporíferos et ceden a Morfeo intermitentemente; et haylos, en fin, maguer que pocos, que aguantan firmes so riesgo de inundaciones adrenalínicas.

Es entonces cuando el valeroso Parriento el Velloso, comisionado por El Solemne para inquirir a los demás noticias de la campaña recién concluida, asume él solo el esfuerzo e avanzando el pecho lee las órdenes de dicha campaña, emanadas del Liber Catalano Colabororum o Mamotretus Normativus, de la alfa a la omega, de pe a pa e de cabo a rabo, lo que impacienta a algún inconsciente et alegra a los más, pues que ahorra esfuerzos de pensamiento et discurso.

Avançan las vísperas. Se oculta el sol e si bien los estómagos van reposando non se aclaran los cocos, ca es mucho lo que llevan soportado.

El Mamotretus Normativus - impropriamente llamado también por algunos La Biblia- es compilación de órdenes de campaña con detalle de los objetivos todos; pues bien, Mosén Verdín, tomando una vez más por menguados a tan esclarecidos caballeros et al rábano por las sus hojas, vuelve a escribir so los albos muros valiéndose de luces mágicas las mismas palabras, sin que sobre ni falte alguna, que en los polícromos papiros del Mamotretus Normativus son ya escritas.

¡Guay de Dionisos Cognaço! ¡Que lo van a destronar de su podium! Pues que al paso que se ve, los siglos acabarán denominando COGNAÇO, también, a Mosén: que hasta en cognaço quiere ser el que más. ¡E cuán elevado número de medallas habrá de lucir en los desfiles por las ramblas da Barsalona, ganadas a costa de los honrados caballeros de la Tabla Rasa!

Mas non detengamos a Cronos, que ha venido a levantarse de su escabel, ceremonioso, el Estadístico e cuenta cosas inauditas llamadas parámetros, índices e otras lindezas que recuerdan a los circunstantes los incubos e súcubos que parecen reinar sobre la faz de la tierra.

Cae el manto de la noche et poco después cae agua a mantas. Hasta las plúmbeas sesiones tienen un fin e marchan los Inigualables a cenar libremente (mas non los de Serva, que han de fazerlo sojuzgados por orden expresa de el Solemne).

Una vez más Parriento el Velloso da muestras de su esforçado valor pues que mientras que lució el sol non se hubo despojado de su manto e agora que el cielo abrió sus desagües de él se ha despojado: cruel es el dilema ¿es orate o tiene promesa? El cronista viene a inclinarse por lo último conociendo la bondad de su corazón e lo esforçado de su ánimo. Paréscele al cronista que Parriento el Velloso a su paso por Tentudía ofreció sacrificios por la salvación de sus compañeros de la Tabla Rasa.

Cenado que han, mientras que algunos buscan el sueño reparador en los doblados de la venta que hay en el Monte del Carmelo, otros se reúnen xunto al hogar para conocer noticias del grande torneo que se celebra en la lusitana Porto entre xustadores de aquella vecindad e adelantados de la castellana Magerit. Da comienzo, así, el

NOCTURNO

Iuliano Estadístico e Fratello Fossor concilian el sueño, aquél pensando en sus parámetros aqieste en sus enterramientos, cuando desaforados gritos soliviantan la noche procedentes del hogar: y es que los de Magerit están dando sopa con honda a los lusitanos. Paréscele al cronista que los más biçarros alaridos proceden de garganta conocida ... ¡quieran los siglos venideros ver cómo los omes todos respetan el descanso axeno! E non como en aqieste, bárbaro e incivil, plagado de brutotes que chillan con denuedo e con nocturnidad.

Pasadas que han unas horas, un corcel de vapor se encabrita e desde su establo toca e toca el pito:

Pito, pito
gorgorito
siempre dando
por culito.

Tras luengo rato se acalla e al fin algunos pueden dormir.

Mas quien duerme beatíficamente en su feudo de Xerez es Dom Xuanxosephus que, agotado de tan proceloso día, sueña que es un enamorado trovador. E oiredes e veredes que troua trouaba:

¡Oh, lúdicas glándulas
inspiración de poetas,
las tetas!

Lánguida caléndula
objeto de endecha,
la derecha.

Sin mácula y prístina
indómita potra,
la otra.

Enhiestos, retoçones,
dulçainas o flautas
de inefables sonos,
los peçones.

Ofrescéis placeres
sin reboço,
ique goço!

Blancas, translúcidas,
cónicas, cálidas,
refulgen sin tirantes,
bamboleantes.

¡Oh tetas e mamas!
¡Oh pechos e mamellas!
Seáis de matronas,
seáis de doncellas,
decidnos, ¡oh cielos!
¿Porqué sois tan bellas?

Mas el gallo canta de madrugada et el Caballero único de Xerez despierta, e los demás también.
Se aprestan, pues, para vivir la tremebunda

JORNADA TERTIA

En la que Mosén e el de Xerez se ensarzan e non cruzan los guantes de puritito milagro, así como el Stadístico cuenta sus eróticos espionaxes, todo lo cual desemboca en ridículos escarçeos dialécticos que producen La Risa en algunos caballeros, terminando la xornada con severas e algo tontorronas admoniciones de El Solemne.

(¡Alá, Alá! Tu vuelo es el del águila, mi reptar el de la babosa; pero ¿no está bien ya de pitorreo? No abuses, Alá, e faz que acaben mis tormentos, imira que me hago ateo, cogno!).

Hanse acomodado en sus escabeles los Inigualables. A la siniestra vera de El Solemne asienta sus posaderas el Caballero Único de Xerez. Su faz reflexa el cansancio de la jornada anterior e un punto de ensoñación reverbera en sus pupilas, quizá reflexo de las mamas soñadas. Con

displícencia coloca en el atril el Liber Catalano Colabororum e repasa los caracteres en él escritos, cuando Mosén Verdín le dice palabras sotto voce. Dom Xuanxosephus replícale con su infinita paciencia -que gran virtud teologal es- mas aquesto no es, al parescer, reconocido por Mosén que con enfurruñado gesto contrareplícale al de Xerez. Muy grave o muy tonta cosa ha de haber dicho con la su boca que ha logrado lo que muy pocas veces los Inigualables han visto, esto es: exasperar al de Xerez; pues no ha de ser de otro modo que, levantando el Mamotretus Normativus con atril e todo, atiza un airado atrilazo al tiempo de exclamar con estentórea et iracunda voz:

¡Oiredes, señor, lo que os digo,
vuestro deseo será un fracaso,
de ver normas en festivos paso
e lo que penséis me importa un higo!

Tenso el silencio se ha hecho. Un viento gélido de tragedia cruza la estancia. Disimula el Gnomo Cognaço et enmudece aún más el Mudo. Varias manos van a las empuñaduras, mientras las de Mosén e las del de Xerez aferran los guantes con fuerte presión ...

Tras unos segundos preñados de negros e amenazantes nubarrones, el virrey da Barsalona recoge velas e vase de empopada mascullando melífluamente: "vos e yo non habremos de porfiar, dom Xuanxosephus, e a solas dirimiremos aquestas nuestras diferencias".

Cedido que ha la tensión, Iuliano Stadístico toma la palabra para empachar otra vez al auditorio con números sinnúmeros. E de toda aquesta numérica verborrea parece que de pronto se vuelve cachondo pues que sin previo aviso e nada que lo faga sospechar sus lucubraciones parecen discurrir hacia los dominios de Venus, Eros o Afrodita, lo que non dexa de ser milagroso siendo las circunstancias las que son e non atisbándose hurí alguna en muchómetras leguas a la redonda.

Disertaba de medias, medianas, índices e parámetros -como es propio de su sexo e condición- cuando de improviso comienza a mencionar la PENETRACIÓN, que como su nombre indica es erótico conceto ya que significa la "tracción" del "pene", o séase que hay que traer el pene, mas ¿a qué lugar? Maguer que nobles e brutos, los Inigualables de la Tabla Rasa atisban tan profundo significado e comienzan a soñar despiertos, con lo que los golpes de los corazones sobre las corazas resuenan provocando un bronco fragor que los enardece e reconforta para consuelo de tanto desplacer vivido.

Mas el xodedor metafísico, séase dicho, el xodedor de la marrana por excelencia es su excelencia El Solemne. E baste que los Inigualables estén un rato a gusto para que su ánimo se encalabrine e non lo tolere. Es esa -e non otra- la causa de que ordene dar lectura al Mamotretus Normativus, lo que transcurre sin pena ni gloria, siendo así que de continuo ordena facer ejercicios u escarceos de lucha dialéctica porque sirvan de enxiemplo e recordación para los que farán en el campo de batalla.

Tan ridícula dedicación ya era esperada por los Caballeros que se aprestan a ella con el mejor ánimo de acabar pronto, ca non parece digno a tan aguerridos paterfamilias emplear energías e tiempo en puerilidad tamaña. E así va transcurriendo la simulación de lucha cuando toca el turno

al Fratello Fossor de exercitarse con Dom Parriento el Velloso, siendo testigo principal Dom Franciscus de Gades.

Non podría xurar el cronista cómo dio comienço lo que agora va a narrar. Mas cierto ha de ser que alguna bellaquería alguien dixo con buen tino para solaz de los presentes, de tal modo que los tres mencionados caballeros protagonistas del exercicio dieron en reir a mandíbula batiente e ojo lacrimoso, que más parecieran peladores de cebolla en velatorio que caballeros en justa.

E las tripas les dolían por más que las suxetaran e las quixadas se les desencaxaban e los demás - atónitos e sorprendidos- los contemplaban e un baile de oxos bailaba mirando a Mosén por ver que facía o qué actitud tomaba; e el mudo, que a questo veía, fablaba con los sus oxos la sorpresa que sentía, Iuliano disimulaba e Dionisos callaba e Mosén Verdín se desconcertaba. E Dom Franciscus de Gades dixo al Fratello fossor:

-¡A questo los nervios son, Fratello!

Pero el Fossor, espurreando salivas e lágrimas, le respondía sin que ninguno le entendiera (e más a él le valiera):

-¡Qué coñus! ¡Ríome de ver a dos omes sicut castiellos faciendo el gilipollas de aquesta guisa!

E afloraron los pañuelos de yerbas, que sota los licuados oxos cumplieron su función, quedando empapados como pañal de infante o calçonçillo de paxe; e los diafragmas se fueron serenando e las barrigas descansando. De mala manera acabóse el exercicio más por cansancio que por esfuerço.

Nada más hubo digno de ser narrado pues que poco tiempo quedó. Mas como es norma, ya inveterada, Mosén Verdín propició un milagro para que el de Berçeo oviese envidia, y es que a una su indicación el Mudo fabló, e los presentes supieron así que también era extranjero de la mesma nación que El Solemne, ca el mesmo acento tenía. E supieron, otrosí, que non era mudo, pues que si lo fuere non parlare.

Los ánimos eran relaxados e alegres los coraçones pues que se aproximaban sucesos felices: de una parte la hora de pastar e abreviar para, de otra, marchar cada cual a su feudo.

Mas aún quedaban dos solemnidades que decir a Mosén Verdín. Y es que a questo Virrey es tan solemne que está escrito:

*"Morirá de un ataque de solemnidad"

Virus a questo contra el que non conocen remedio boticarios ni físicos con todas sus redomas y retortas.

Oiredes que arenga dixo Mosén Verdín:

- "Curraréis hasta el domingo
en el mes de los Difuntos,
Y pa que déis un respingo:
¡Non reiréis estando xuntos!"

Esta solemne arenga aunó voluntades e sentimientos entre los esforçados e Inigualables Caballeros de la Tabla Rasa que se despidieron de la sesión susurrándose alegres e contentos la siguiente coplilla:

- "Decid, Mosén, vos que sois ducho:
¿cómo queréis que no me ría
cuando os miro y aluego escucho
tan solemne tontería?"

EL FIN CORONA LA OBRA

ESTRAMBOTE

Hanse ayuntado con apresuramiento e atropello los Inigualables en el tercer día de los idus de diciembre porque así los ha requerido e obligado Mosén Verdín.

Parece haber grandes e faustas nuevas que comunicar para adoctrinamiento de los Caballeros de la Tabla Rasa.

E agora ha alçado la su voz El Solemne e campanudamente sicut es la su costumbre ha dicho las palabras e frases que agora oiredes:

In primo loco: ha sucedido que en la corte da Barsalona un nuevo monarca ha ocupado el trono: es de cadavérica faz, mas pese a ello se anuncia como de mejor corazón que el destronado "Du Samba" e, de momento, un nuevo privado gobierna en su nombre el Reyno, pues que Petrus Diabólicus hase ido a Nueva España por desbravar indios e convertirlos a mansos e puteados corderos. El nuevo privado, que atiende por el vulgar patronímico de Chupínez, como primera providencia, a queste edicto ha dictado:

"Oiredes mis voluntades, Nobles e chiquillos
Ya no mandan Tabardillos, que lo facen los Vidales.

Serán sus fieles peones El Solemne y el Cogaço:
Les doy espaldaraço aunque os toque los coxones.

Ni Sectores ni Zonas: Regiones
Serán los territorios
Pues que cambios tan notorios
Obedecen a raçones.

Fuerza de Ventas será la Ré
Y ordenamos tener paciencia
Que a quienes nos muestren su fe
Les daremos ... transparencia,
Embargándoos de esperança
Con la mutua confiança".

Item más: Agora Mosén Verdín, fidelísimo que es a sus plúmbeas costumbres, vuelve a embadurnar los immaculados lienços de la estancia con las luces mágicas que atiborran de arábigos guarismos a cuantos circunstantes los contemplan: émulo del Stadístico Iuliano, larga un chorreón de penetraciones e algunotras obscenidades, con lo que llega a las ya esperadas conclusiones, ca no hay novedades en aquesto: fable quien fable, si procede da Barsalona, semper la mesma cosa se oirá: "habredes de mercadear más".

Colofón: Si el nuevo Rey e sus ministros facen la pelota (por non facer más pingües sus beneficios) a los Caballeros a fuer de nominar las fuerzas de ventas, transparencias et mutuas confianças, el que otrora fuera fiero virrey se va tornando más feble, por acompasar su juncal tronco a los vientos nuevos. Es ansí como, al modo de indiano coloniçador, entrega baratixas a los caballeros para que contenten a las sus damas, e para ellos un paraguas e un zurrón les da, lo que algún agorero interpreta como premonición de que en los días venideros puede que el pastoreo sea la ocupación de tan nobles caballeros.

Que mi pluma repose, que mi mente descanse. El papiro e los tiempos testigos son de aquestas cuitas. Quieran los manes que los signos cambien para que, en su mudança, deleyte e sosiego nos traigan. Amén.

PRINCIPIO DE LA COMPLETA RELACIÓN DE LAS NUEVAS AVENTURAS E LANCES QUE
HAN VIVIDO LOS AGUERRIDOS E FAMOSOS CABALLEROS DE LA TABLA RASA

En el nombre de Alá,
clemente y misericordioso.

ROMANCE DE LA PARCA PAGA

(Anónimo, fin del siglo XX)

Esperaba el caballero
una paga extraordinaria
para gastar su dinero
sin penuria monetaria.
¡Ay de mi paga!

Cartas les fueron venidas
de Barsalona lejana
do le dizen la noticia
que su esperanza era vana.
¡Ay de mi paga!

Que al monarca sus dineros
hay que darle como impuestos:
como impuestos de la renta,
le han dicho los muy cabestros.
¡Ay de mi paga!

Descabalga de sus sueños,
de los sueños que soñara:
non probará polvorones
ni alimentos de cuchara.
¡Ay de mi paga!

E los Reyes de sus fixos,
de sus deudos e su dama,
a fuer de ser canixos
van a quedar en nada.
¡Ay de mi paga!

No ha de catar el champán
en aquestas navidades
sus veladas han de ser
completamente morales.
¡Ay de mi paga!

Helo, helo por do viene
caballero entristecido:
esas cartas catalanas
mucho e bien le han xodido.
¡Ay de mi paga!

¡Que se toquen las trompetas,
que redoblen atambores!
"Partiré a fazer la guerra
a felones y traidores".
¡Ay de mi paga!

Bien oiredes lo que ha dicho
su esposa que es muy sensata:
"non te pierdas buen esposo
por matar a esa morralla".
¡Ay de mi paga!

"Pasa de tanto mostrenco,
pasa de tanto marrajo:
échalos, de un empujón,
del desprecio al salibajo".
¡Ay de mi paga!

E lo fizo el caballero
quedándose tan tranquilo
e duerme a la pata la llana
en su cama hecho un ovillo.
¡Ay de mi paga!

CONSPIRACIÓN

Cartas les son llegadas, con el sello de Mosén, a todos los caballeros; que se les convoca a Capítulo para el sétimo día de las calendas de enero del nuevo año del Señor de mil e novecientos e ochenta e ocho. Mas son tantos los agravios que de la Corte han recebido, pues que hasta en la bolsa han metido sus garras los ávidos cortesanos, que se han xuramentado en secreto enviándose palomas para verse con sigilo e discreción; que quieren aunar los sus esfuerços en su justa lid.

E ansí, cuando aún faltan dos horas para la del Ángelus, son ayuntados cuasi todos en la venta que hay en el Monte del Carmelo. E aquellos que, habiendo sido depredados, han pasado unas fiestas cañutas, fazen una relación de los sus agravios e la firman e ponen en ella su rúbrica. E tan grave es la cosa que Dom Franciscus de Gades, haciendo honor al su nombre de guerra, está tan sin blanca que non acude al Capítulo por non haber doblones ni maravedises con que alimentar a su bermexo jamelgo. E Dom Xuanxosephus queda en custodia del pergamino para que el de Gades lo firme e rubrique si es conforme con él et lo lleve a un copista de su confianza et remita el original a la Corte e copia a Mosén, pues que el cabreo non riñe con la leyes de la caballería.

Acordado que lo han, remoxan los gaznates con un negro e humeante brebaxe antes de partir para el Capítulo, pues que necesitan euforiçarse para soportarlo.

TRANCO PRIMERO

Do los Inigualables tropieçan con dos nuevas presencias -una de ellas tenebrosa- e tres ausencias; e luego les son leídas cartas del Privado de su Majestad, viniendo a caer los circunstantes en el más negro pesimismo al contar un enjambre de enemigos.

Todos los escaños de la Tabla Rasa son cubiertos de posaderas variopintas, pues que las hay orondas et enxutas, dependiendo ello de las sanas o insalubres viandas con que cada uno fue alimentado en su tierna infancia, lo que viene a mostrar cómo el culo e la boca órganos próximos son, de notoria manera en los omes que el BESTIARIUM OMNIUM BICHARRACORUM nombra como HOMO LAMECULUS.

¡Ved un culo fino, oloroso, amontillado e con solera como el de Dom Xuanxosephus embriagando a su sitial!
¡Contemplad los enxutos e morunos traseros que han sido venidos del antiguo Califato con aromas de malvaloca!
¡Compadecéos del acongoxamiento que padece el de Dom Troncomóbilis, culo que se faze agüita de pensar en la carnicería que le espera en su gaznate!
¡Ensordecéos con las atronadoras et epicúreas nalgas del fratello Fossor!
¡Regaláos con las dulces asentaderas de Dom Dulcísimus!
¡Et maravilláos ante la munificencia, frondosidad et grandeza del mapamundi que majestuosamente porta el Dr. Birranus!

Mas non se agota así la didáctica relación de glúteos, ca es bien cierto que faltan el muy calvo -entre tanto vello- de Dom Parriento et el muy erótico de Dom Franciscus de Gades, que despierta violentas pasiones entre los mancebos de las posadas. Y es que ambos son absentes, aqueste por falta de dineros como ya queda dicho e aquel por falta de salud, como agora diré: ca es sabido el celo que pone en la lucha Dom Parriento el Velloso, lo que le ha postrado en el lecho del dolor por causa del empuje de su sangre e de otros humores que, al no encontrar so la calva pelos que los frenen, han intentado fluir por ella e subir, e subir cual velocísimas saetas. Item más, dizen los físicos que también se resiente la su pescueza de algún garrotaço sufrido en justa lid o pendencia.

Tampoco se ha sentado aquesta vez -e non lo fará más por su desplazamiento- el caballero Desplazatus, mas lo faze en su lugar un pajecico nuevo venido del Reyno de Jaén, do su padre mora e pertenece a otra Orden de Caballería. Es aqueste paje gran conocedor de muchas formas de vida e amante de toda suerte de bichejos, lo que a fe de este cronista constituye franciscana afición, en virtud de la cual ha adoptado el nombre de Fray Eladio Matía, que no es nuevo en la Caballería vestir hábito de monje e blandir afilada espada e pesado maletín.

Otra figura, a la siniestra de Mosén como non puede ser menos, permanece silente et sedente, mas non sedante pues bien que inquieta a los Caballeros; trátase del Dr. Tenebrus (tiembla el

cronista de pensar en tal visión). Luenga su figura es e hirsuta la su pelambre. Dizen las consejas del Reyno de León, do sus antepasados vinieron al mundo, que el día que lo parió su madre non dio a luz, antes bien a sombra -e bien que la tiene mala-. Todo lo ve negro e, por así verlo, cuando quiere sonreír semeja su semblante el de un ome de barriga dura que intente dar de cuerpo e apriete forçadamente por lograrlo.

El nuevo Rey, Tyrolonio I, el Cadavérico, le ha encomendado la misión de adoctrinar a los Caballeros e controlar que actúen conforme a doctrina. ¡Dios, que non habrá Inquisidor mejor en todo el Reyno!!

E Dionisos Cogaço, que non puede faltar, ocupa el último sitio.

Cuando todos son silenciosos e ningún yelmo choca con otro, Mosén lee en alta voz las cartas recibidas del Privado Chupínez da Bossa Nova, que ya va pareciendo a los Inigualables un grande escritor, pues que mucho e largo lo haze; e diz que descían las cartas dos notables nuevas:

la una era que han terminado los tiempos de los secretismos e por ello es que nin siquiera el propio Privado supo que los usureros de la Corte depredaban a los Caballeros de la Tabla Rasa, con lo que vino en quedar con el culo al aire, guisa aquesta que es perjudicial para el cuerpo e nociva para el ánimo, pues que pueden venir los resfriados e otros venéreos males si en lugar de virus atacan omes de los llamados cancos;

e la segunda cosa es un enorme invento que nadie antes inventó, tal que dezir a cada cosa el su nombre, séase al Satén, Satén e non filofileno, al Piliminina, Piliminina e non pichagurrina et semper así, e non como venía contesciendo que los Inigualables denominaban a la espada bazín e al bazín Mosén Verdín e non había modo de entenderse con ellos.

Parcas palabras ha dicho el Dr. Tenebrus pero las que ha escuchado mejor las hubiere callado, porque al dezielas los ánimos de los Inigualables encogidos han quedado, cual si de incentivos por méritos se tratare:

referíase Mosén, e los Inigualables le escuchaban bien que a su pesar, a penetraciones e participaciones quando el tenebroso doctor, fixa la mirada en el frente e con sonrisa como de hiena, abrió la su boca e oíredes qué dixo con cansina e aflautada voz:

- "Señores, todos son nuestros enemigos"

¡Guay de tan nobles Caballeros! ¿De qué sirvieron sus buenas obras? ¿De qué los óbolos a viudas, monxes e parroquias? ¿De qué tan grandes servicios a sus Majestades e tan nobles acciones con los sus propios vasallos? El Dr. Tenebrus dixit: "todos son nuestros enemigos". Nada sirve de nada: todos, enemigos son de los Inigualables Caballeros de la Tabla Rasa.

Con ánimo contrito vanse prestos al lecho pues que ni les queda apetito.

TRANCO SEGUNDO

En el que, tras la alborada, nótase la ausencia de un caballero, descúbrese la gran afición al parloteo de algunos Inigualables así como el poco don de lenguas de algunotro. Item más, se narra un lúgubre sueño e alguna cuestión de extranjería.

iAlborada melancólica la que siguió a la inapetente noche! Al Maestro de tantas generaciones de nobles caballeros le van a rajar el gaznate adustos físicos, buscadores de no se sabe bien qué males o panaceas: por eso su escaño está vacío.

¿Volverá a reflexionar con su cálida e bien timbrada voz sobre lo cruel et *emífera* (magister dixit) que es la vida, como face desde que ingresó en la orden? ¿Volverán a escucharlo sus dúctiles discípulos? ¿Volverán las oscuras golondrinas? ...

Las duras seseras de los Inigualables, pensando en el Venerable vanse preguntando si habrán de llorar como aquel poeta de gran fama:

"Pues aquel gran condestable
maestre que conocimos
tan privado,
no cumple que d'él se hable
sino sólo que le vimos
degollado"

Mas si por trágico destino viniere a contescer que cualquiera zafio físico dexare sin voz a Dom Troncomóbilis, ello habrá de ser compensado por una grande afición al uso de la palabra que hogaño ha de venir a los esforzados caballeros de la Tabla Rasa, moradores de Serva la Barí, a saber, el Dr. Birranus, Ernestus Dulcísimum e los pajecicos Casiebúrneo e Fray Eladio, pues que hales dicho Mosén Verdín con sus magias transparentes una parlanchina cosa, que es la que se relaciona: una veintena de veces han de coloquiar amigablemente con los sus enemigos naturales.

Et ardua tarea habrá de resultarles, pues que si bien los muy nobles e brutos caballeros maestros son en las mas variadas artes tales como libar cerveza, ponerse bombas, colocarse bufandas e amar a la vida, lo de facer dulces coloquios cual aguerridos Nemorosos es vino de otro pellexo et farina de otro costal, ca es su pensar que un enemigo es para machacallo e non para coloquiar con el, maguer que el sacrificio se acompañe de suculentos manxares e generosos caldos.

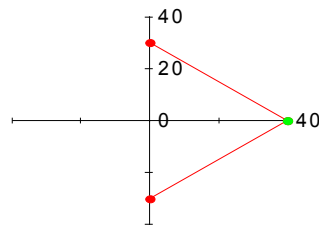
E aquestos trabaxos han de ser mayúsculos para Dom Ernestus Dulcísimum, que en siendo desviado de sus machacadas, la su bomba, sus bucólicas frutas et la su bonhomía, semeja ser transportado a nuevos mundos, e dizen los que bien le conocen que sus dificultades mayores las padece con las palabras de aquestos tiempos descreídos, como las "training", BAN, "bordelines" et engendros parecidos. Aquesta es la razón de que antes de ir al catre cada anohecida, se arrodille e así rece al Altísimo:

"Jesusito de mi vida
eres niño como yo,
del "training" me están hablando
¡E yo me quedo a dos!

Por eso te quiero tanto
y te doy mi corazón:
que en los huesos hay un BAN,
un BEN BIN, BAN BIN BON.

Jesusito de mi vida
me mientan los "bordelines"
e cada vez que lo facen
me tocan los cataplínes.

E con su ánimo remansado en la más grande paz el Dulcísímus cierra los sus oxos et abre los sus sueños, en los que se contempla vistiendo fúlgidos arneses e lançando certeros venablos que ensartan los más fieros bordelines, misteriosos BAN e crípticos training que vuelan so su emplumado yelmo. E los venablos en la ballesta parecían gráficos, tal que así:



lo que face que sus sueños no sean tranquilos, al cabo.

Si la cinegética y acaso la cetrería presiden los diarios sueños de Dom Ernestus, el Fratello Fossor, presa de aguda soñarrera, sicut semper que Mosén practica la homilética, u séase, cuando se enrolla, da en tener ensoñaciones que son referidas a su oficio de fosor, pues que contesce una rara cosa con aquesto de los sueños como que parecen referirse quasisemper a cosas que los omes e mulieres han vivido mas que non se piensa en ellas et aluego son soñadas. E cuentan los cronicones que un iodío de allende los Alpes face milagros con los sueños e algunos lo tienen por sabio e los más por endemoniado.

E luego Fratello Fossor ha soñado que va a haber físicos muertos en menguado número para enterrar, pues que si non hay físicos viexos, ¿cómo diantres ha de ver el que haya físicos

mueertos? E su ánima sufre por no poder dar tierra a los físicos, ca es su pensar que un físico como mejor está es muerto, enterrado e con los gorigoris dichos.

El negro aleteo de un buitre face despertar al Fossor en el momento mesmo en que un cartapacio azul es examinado por los circunstantes; e diz que era un cartapacio griego llamado symposio et trataba de pitos e non de flautas ni vihuelas; e los pitos eran de tiernos infantes, mas non eran pitos de pitar soplando con la boca e tampoco pitos de facer aguas menores, non, que tratábase de pitos de los adentros del pecho, e queste cartapacio fuera escrito por sabios, diz, de múltiples países, mas héteme aquí que leídos que fueron sus nombres, sólo resultaron ser extranjeros un crapuloso helvético, lo que se notaba por llevar una manzana con una saeta clavada so la su testa, e además cinco de la mesma nación de el Solemne. Que el resto de los sabios escribidores de aquestos pitos venían de Valladolid la chancillera, Magerit castiello famoso, sapientísima Salamanca et la feraz Valencia, do el Dr. Birranus tenía parientes que le eran muy amados.

Colige el cronista que tantos sueños de muerte, extranjeros, buitres et homilías de Mosén envenenan el aire e non presagian felices sucesos. Un aire de tragedia, fétido como la viexa Onoba, ensombrece la xornada ... Hiede a tragedia ...

EL DUELO

En una venta, cabe al río Betis, de marinero nombre por más señas, hanse ayuntado todos para yantar. Una grande áncora adorna el frontispicio e una estrecha e luenga mesa contiene escudillas, jarras, viandas, codos e, más arriba, hambrientas fauces en posición de "masquen". Fuere por efeto de los primeros vinos, fuere por la obnubilación que causa el hambre -que de seso priva al más donoso- bien cierto es que Fratello Fossor ha dicho la siguiente estrofa:

Moros no invadieron
la ibérica nación:
fue fábula que urdieron
tres capullos e un mamón.

Non saltara tan presto el Dr. Tenebrus si un herexe oviere violado a la su dama. Asieron las sus manos, como garfios, el borde de la mesa, retrocedieron los sus hombros un palmo e su tenebrosa faz avanzó dos, encrespósele la hirsuta pelambre e de los sus oxos llamaradas sanguinolentas surgieron con fuerça infernal:

¡Vade retro, heresiarca!
Non digáis más disparates:
¡Que os arrastre la gran Parca
por esas ideas orates!

Ígneos fulgores traspasados de olor a pescado frito alumbran los fierros que ambos blanden e que destellean al alçallos; al cabo son velozmente clavados e un salmonete en cada fierro atestigua la gaçuça de los contrincantes:

-iUn sabio llamado Olagüe
ha escrito pergaminos...

- ... que yo echo al desagüe
o los doy a los gorrinos!
Si leyéseis el tratado
que ha escrito un holandés ...

-Pues ya lo tengo olvidado
mi señor, que sois leonés,
ya que fuera publicado
fa, de lustros, decenas tres.

Brillan los aceites de los pimientos que ambos mascan, e al son que las cantarinas copas marcan, contrapunteado por broncas mascadas e sonoros erutos, el Fossor se arremanga la burda estameña de su sayal e careciendo de garbo et salero brinca frente al Dr. Tenebrus, recitando pleno de fe e con los oxos en blanco:

No eran moros
sino iberos
los que hicieron
tantas fuentes
en jardines
de rientes
y saltarines
chorros de agua
y jazmines ...

El Dr. Tenebrus escupe ocho o nueve huesos de aceituna e mientras los demás mascullan votos et exabruptos mil al tiempo de sacárselos de los oxos e de las sus escudillas, aquel vuelve a la dialéctica:

- Decía el holandés ...

- ¡Haced caso al Olagüe!

- Es que dize el holandés ...

- ¡Sois un cogaço, compadre!

- Dozy dixo ...

- ¡¡Pixol! ¡Ya está bien!

E pelotean concetos e sentencias, haciendo que los oxos de los demás comensales queden estrábicos por tanto rebotear, e las sus orexas saturadas de paradójicas disputas, pues que, a fe de aqueste cronista, paradoxa es que aquel que se empecina en ser más español que España sea

empeñado en dezir que los españoles son moros. Es aqueste discurso el que demuestra que además de tenebroso puede un doctor ser cabeçota e duro de mollera.

E tanto e tanto discutieron que apenas si comieron, para regocixo e aprovechamiento de los otros que de comer se fincharon.

TRANCO TERTIO

Do queda esclarecido un misterio de la conquista de las Indias Occidentales e aluego los Caballeros de la Tabla Rasa concluyen la xornada presa de temblores, con lo que cada quisque lárgase a su feudo, despidiéndose hasta la próxima.

Todo coetáneo conosco el celo que Dom Parriento el Velloso pone en la lid e la constancia e contumacia que hay en sus trabaxos e demás empeños, causando asina la admiración e predisposición a la loa de cuantos le aman, que son legión.

Este humilde cronista ha dado fe de ello e lo ratifica una vez más. Así mesmo, vuelve a proclamar que Dom Parriento el Velloso es señor natural de Pax Augusta que es su nación, teatro de la su criança e toda suerte de aventuras.

Lo que el cronista non ha proclamado, et pide perdón por ello a cuantos lean esta veraz relación en los venideros siglos, es que Dom Ernestus Dulcísimum también es nacido e criado en Pax Augusta, maguer que desde face unos lustros sentase sus reales en Serva la Barí. Et suele contescer que pone el mesmo tesón et constancia en sus empresas que en las suyas Dom Parriento el Velloso.

Mas hay una notable diferencia, a saber: que mientras aqueste emplea su mucha enerjía e fuerça física -logradas tras leguas e leguas de triscar por los campos-, aquel, haciendo honor al su apelativo, lo faze con dulçura et melifluosidade.

Fecha aquesta esclarecedora disgresión se continúa la relación de lo acaescido a la hora de vísperas:

venían los Inigualables bermexos et rubicundos, ca eran recién almorçados, e colocábanse en los sus escaños entre regüeldos et gaseosas nubes etílicas; alguna rodela resbalaba por el entarimado tropeçando con espadas et espuelas. Buscan las manos, en bolsas e faltriqueras, tentar las llaves de los cinturones de castidad que guardan a las sus damas que los aguardan, pues que se aproxima la hora del regreso e volen estar seguros ...

Agora el Dulcísimum planta cara a Mosén et comiença a quèstar cosas de penetraciones e participaciones, pues que algo non era claro en la su sesera e non quiere partir sin que se faga la luz en ella ... E tanto lo cuestiona que Dom Xuanxosephus, que bien avispado es maguer que non lo parezca por su adormilada faz, descubre al fin cual es el secreto de que las Indias Occidentales se estén descubriendo et desbravando por gentes de la Extremadura, que non parece haberlas

más toçudas e contumaces, pues que bien la sirven de enxiemplos al Caballero Único de Xerez sus admirados Dom Parriento e Dom Ernestus, merescedores, como algunotros iberos, del glorioso apelativo de Empecinados. La aguda sagacidad del de Xerez es celebrada con grandes aspavientos e palmadas en las espaldas del agudo e tantas le son dadas por sus energúmenos conmlitones que poco ha faltado para que lo estampen en la mesa.

Sosegados al fin, Mosén, que durante aquestos trancos non ha sido harto feroche, como otrora, non podía dexar así las cosas e face valer la su impuesta auctoritas, sicut es la su costumbre, xodiendo al próximo et asina anuncia que non permitirá la marcha sin que todos contemplan una magia visual que está llena de omes e mulieres con el mal de San Vito e que tiemblan e tiemblan sin cesar e tanto, que cuando acaba la magia e los Caballeros abandonan el castiello lo facen presas de grandes temblores.

E dan gracias a Dios de que ya sea escuro, pues que si sus enemigos les vieren salir de aquesa temblequeante guisa, por cobardes mercaderes les tomaren e les atacaren con denuedo, lo que habría de retrasar aún más el reencuentro con las sus damas e de nada les valiera tener aprestadas las llaves que les han de abrir las puertas del paraíso.

E non sucediendo así emprenden xubilosos el camino, entonando cánticos de loa et acción de gracias por los bienes que el Sumo Hacedor les otorga et afilando el piçarrín para desengrasarlo prestamente al llegar a sus feudos, ca es de sabios e de avisados caballeros andar por la vida a Dios rogando e con el maço ... presto. Amén.

ESTRAMBOTE OTRA VEZ

- Goçosas noticias han recorrido el Condado del uno al otro confín, anunciando la buena salud de Dom Parriento el Velloso, que merced a su conoscido tesón ha domeñado a la su sangre, por más que era impulsiva. E al mesmo tiempo todos han sabido que Dom Troncomóbilis non ha perdido la su voz e que los físicos han fecho filigranas en el su gaznate, con lo que todos están contentos. ¡Campanas, volveos locas de alegría e que vuestro son faga bailar a los ángeles!

- Otro motivo de contento es que Dom Franciscus de Gades sigue fiel a su fama e con la discreción que le es propia hase olvidado de entregar la relación de agravios al copista, con lo que Mosén, al igual que un Joglar, quedose con el "culé al airé" quando la relación llegó a la Corte et así fue que montó en una grande cólera que ha servido de mucho regocixo e fruición para los Inigualables que, todos a una, han exclamado:

¡Jua, jua, ... jua!

El caletre de Mosén, fuere por órdenes del Privado Chupínez da Bossa Nova, fuere de propia cosecha ha venido en decidir que le es de conveniencia ganarse la confiança de los Inigualables et habiendo leído el Ceremonial del Matrimonio del Manual Toledano, aplicado se ha el cuento et así ha dicho a los Caballeros de la Tabla Rasa:

"Compañero te doy e non Xefe:
te amaré como el logo a la Compañía".

Item más, las cartas enviadas con su sello para convocarles a un nuevo Capítulo lo han sido sin el tratamiento que es propio entre Caballeros e lexos de llamarles de "vos" o de "vuesa merced", lo face con bíblico tuteo cual si de villanos se tratare e suena tan raro que todos los caballeros recelan una celada; e han sabido, ca doña Maricarmela la Biencasá lo ha dicho con su veraz boca, que una copia se ha mandado llevar al Privado por que aqeste vea lo mucho que Mosén ama a los caballeros.

- E por concluir aquesta relación estrambótica, daremos testimonio del pasmo producido en Dom Xuanxosephus por la inesperada llegada a su feudo de Peter Pan, al que facía compañía Mosén Verdín disfraçado de Campanilla, pues que así iba vestido desque los Carnavales ovieron lugar. E como ambos son personaxes de cuentos, del cuento van viviendo, como es público e notorio.

Descansa la memoria del cronista e reposa la su péndola: e así viene en suceder que también quedan en paz las gallinas de su corral. Hasta el próximo cronicón, descansemos todos en paz. Amén.

RELACIÓN COMPLETA DE AUGURIOS, FANFARRIAS E PARAFERNALIAS, CORONADA DE LA EPIFANÍA E CUENTOS DE HADAS QUE FUERON ESCUCHADOS, VIVIDOS E OÍDOS POR LOS ATÓNITOS CABALLEROS DE LA TABLA RASA DURANTE EL SÉPTIMO DÍA DE LAS CALENDAS DE MARZO DEL AÑO DEL SEÑOR DE MIL E NOVECIENTOS E OCHENTA Y OCHO.

Dize el cronista: algo va a contescer que non es común e aqeste narrador, testigo fiel de los procelosos tiempos e de las grandes cuitas que afligen a los Inigualables Caballeros de la Tabla Rasa, bien que con grande temor e aún poniendo en sumo peligro la salvación del ánima suya, ha de dar acomplida relación de cuanto contesciere. Agora da comieço a la relación de los

AUGURIOS

- * En la viexa Onoba, do las aguas son fétidas e siniestras las naos e item más, non nadan pexes por los ríos que bien sucios son, un raro artilugio que el fratello Fossor manexa por mejor inscribir las lápidas, volviéndose como loco o maravilloso, ha escrito palabras en una magia transparente que non es propicia para que artilugio alguno marque señales so ella.
- * Item más, los Caballeros de la Tabla Rasa han cognoscido con sorpresa una nueva que nunca imaginaran, a saber, que Mosén mima a Fray Eladio e tan grande amor le muestra que, siendo este pajecico jovençuelo como es sabido, acaso se encuentra solitario entre tanto venerable et experimentado fidalgo, con lo que le ha autoriçado para que le faga compañía el novicio que junto a él lidiaba en la Orden de do proviene; e trátase de un novicio discreto que atiende por Iesu, sicut el fixo de Dios nuestro padre, siéndolo él de un fidalgo llamado Meandro. E agora ambos jovençuelos pueden retoçar exercitándose para la lid sota las buenas sombras que les cobixan cabe al río Betis. ¡Pluga al cielo que la presencia del El Solemne non les amargue sus tiernas vidas!
- * Agora dirá el cronista otro presagio: Dom Ernestus Dulcísimus tiene granos en el su culo.

Un caballero, confundido con las sombras de la noche, ha querido saber lo que aquestos augurios presagian e así, con el mayor sigilo, ha dirigido sus pasos a un cubil de bruxas, con grande cuidado de no ser visto, pues es sabido que algunos frailes predicadores e algunotros que non lo son queman a cualquiera que faga lo que non auctorizen eclesiásticos, aexceptio fecha de Mosén que ha de tener algún pacto con el Averno pues que pese a sus muchas herexías campa tan tranquilo por el Condado sin que alguacil alguno le queme.

Hállase el cubil en las cenagosas marismas del Guad-al-quivir e, por estar allí, las bruxas non pueden encender candelas pues lo impide la humedad e por la mesma razón tampoco hay humos con lo que non son ahuyentados unos bien cebados mosquitos que pululan e martiriçan más que las penas del infierno.

- ¡Arre, arre, arre,
la cosa está que arde!

berrea la bruxa Chochona trompicando en las naguas de la bruxa Culona, que le contesta:

- ¡Cago'n tu puta madre!

- ¡Je, je, je, je, ...!

se divierte la bruxa Tetona, e aluego brincan todas al compás de sus pedos de açufre, mientras barritan el horrísono himno de sus aquelarres:

- ¡Coxones de mico, cuernos de cabrón,
barragana del obispo,
sueños del Gran Mamón:
decidnos qué habéis visto
en el culo del taçón!

E brincan más si cabe con lo que sus grandes tetas, culo e chocho retiemblan e, al fazerlo, despiden hedores de manteca rancia e otras símiles ambrosías:

- ¡Arre, arre, arre ...
algo vendrá del aire!

- ¡Je, je, je, je, je, ...!

- ¡... del aire!

- Mas non temáis caballero,
que se anuncia como bueno ...

- ¡Je, je, je, je,!

- ¡Arre, arre, arre, ...!

Vase el caballero, aún sobrecogido más de peste que de espanto, que las bruxas le han dicho la bondad de los augurios e non puede apartar de su pensar aquellas dos palabras: "del aire".

Ya, xinete de su montura, pica espuelas y cabalga en la noche ...

Dize el cronista: por la gracia de Dios, clemente e misericordioso -ique su benevolencia nos guarde por toda la eternidad!- agora principio la relación de las

FANFARRIAS E PARAFERNALIAS

Ayuntado se habían los caballeros rodeando la Tabla Rasa e ganábanse el cielo soportando la presencia de El Solemne; e non sólo la presencia sino que item más la su ladina mala leche, pues que habiendo reçelado que los Inigualables non podían pasar por las sus tragaderas tanta e tan solemne maxadería como les contaba, su diabólica cocotera había discurrido una sutil trampa para que tan nobles caballeros se empeçaren a odiar entre sí. E ansí, hábiales ordenado que, siguiendo

sus malos enxiemplos, manchasen las blancas paredes de la estancia con magias transparentes. E ovieron de fazerlo por no incurrir en sus iras; que non habiendo otros modos de buscar garbanços para las sus tripas, emponçoñar paredes con solemnidades e otras chorradas parecías el menor de los males.

Todos lo facían, salvo el Venerable Troncomóbilis -cuyo era el gaznate recién sanado-, el Dr. Birranus, llamado a más altas empresas, e Dom Ernestus, cuya dulçura non era casable con tan malélicas acciones. E de cuantos ovieron de usar las magias transparentes unos fueron en la paliça más diestros e otros, más siniestros; e Dom Xuanxosephus, convencido de ser un caballero non sólo de la Tabla Rasa, sino también otoñal, fizo que se le cayesen sus hojas; e Dom Petrus de Villanueva por demostrar su arábica nación escribía en moriscos caracteres so las paredes; empero el mayor esmero e mérito fue de Dom Parriento que, sabedor como era de que sus magias habrían de ser vistas por todos los fratres conscripti, fizo de su escribanía un sublime arte e sus letras e caracteres transportaban a celestes alturas a cuantos ovieron la suma dicha de contemplallas: pues más bien parecían escritas por arcangélica mano que por la de tan noble e bruto caballero.

E tan grande llegó a ser el arrobó que, contemplando caer las hojas del de Xerez, un trovador que por allí pasó, después que las hubo visto, de aquesta manera trovó:

¡Hojas del tocho caídas
juguetes del viento son!

¡El son! El son de las flautas que se acerca, primero dulces e aluego traveseras e de pico, para con grande modestia dar paso a las gaitas galaicas que fazen sonar unos cuantos soplagaitas; e otrosí el son de las bombardas que acompaña a los vientos domeñados por los órganos portativos; cornos, óboes, fagotes e contrafagotes con sus pitaços acordes preñan los aires de sonos harto grandotes.

¿Qué solemnidades anunçian aquellas tubas gigantescas? Se pregunta el cronista: ¿cuales son las pompas que presagian las potentes trompas?

¡Grande es la fanfarria que enardecidos pífanos, bien templadas trompetas e agudos clarines cantan!!

¡¡Vedlo llegar!!

Agora aparece con serena majestad.
Albos los cabellos que acaricia el viento,
altanero el gesto que apunta al cielo
párpados caídos, so su mirada son un velo,
riquísima capa que arrastra por el suelo.

¡Cual el caballero Lohengrín navegando tras el pato,
triumfante tras una gallina,
se acerca por momentos
el Señor de los Eventos:
Hildebrandus Golondrina!

Maravillados e deslumbrados de tanta pompa e boato, con gesto de lelos hanse quedado los nobles caballeros cuando un fuerte arrebatu de bizarra percusión los despierta, los sacude e los faze estremecer de marcial modo, pues que un ritmo trepidante de bien tensados parches, atambores, tamboriles e timbales resuena sincopado por las galerías del castiello.

Con fuerça se oyen pisadas de auctoridad, remarcadas por el fragor de panderos e platillos e algo dulçificadas por cristalinos sonos de campanas e celestas: ha venido el honrado Vidal el Bueno, que reçuma maçiça e algo fondona fuerça norteña e una testarudez algo iluminada. Mas como dixo el poeta:

¡Cuanta música,
cuanto arte!
¿Como es que no van
con la música a otra parte?

Aperçíbense agora los caballeros de que el aire se faze más sutil e transparente, acaso por dar paso a un ingrávulo canto de violines e algún que otro violón que arropados por la femenil dulçura de las violas e de las violas de gamba templan los ánimos para que se tornen propicios e con grande serenidad puedan oír e oigan los celestes acordes de laúdes, mandoras, guitarras, fídulas e vihuelas que acompañan el suave desgranar de los arpegios del arpa que parecen tañer ángeles e querubines, antes que sea oído el sosegado canto de los rabeles e salterios, una vez más, heraldos de alguna importante presencia; grande es la curiosidad que a todos embarga: miran hacia la puerta espectantes, mas se desconciertan pues no se escuchan pisadas ni arrastrar de mantos. ¡Que en vilo las ánimas! ¡Que desasosiego esperançado! ¡E que grande rüido de aires y metales so sus testas sobreviene raudol!

¡Es al techo a donde miran!

E un grande prodigio les es dado contemplar que nadie desde Elías había contemplado: pues que de los cielos descende un ser prodigioso, de una nube colgado; mas, ¡voto a bríos! ¡voto al chápulo!: que la nube es como de trapo: e un ome, grande de tamaño, de ella viene sustentado. ¿Que es aquesto? se preguntan anonadados, ¿es páxaro o demonio?: ¡es un ome barbado! ¿Es de carne o espectro? ¡es un ome muy armado!: que le cuelgan cimitarras, espadas, machetes, ondas e otros artilugios de fazer daño. Óyense susurros e algunos han exclamado:

- Aqueste ha de ser
el pirata bereber
que las costas ha assolado,
llamado Abul Qasim Ajmad
ben Mujamad
ben al Milj,
y apodado
el pirata Patapalo!

Mas ¡oh sorpresa!, que el individuo fablara e lo ficiera con acento lusitano. E antes de oírle el cronista ha de dezir una cosa que ha pasado: por los corredores e los patios todas las damas que le han visto desmayadas quedaron, pues es muy bello el lusitano: e, ansí, D^a Pacaflor de Triana e

D^a Maricarmela la Biencasá con los sus oxos que fazen cuadritos e pensamientos que dibuxan coraçones en el viento, soponciadas por los suelos se lo pasan sospirando.
E dize, item más, el cronista: esta es la

EPIFANÍA

del Valido de su Majestad, Dom Mamerto Chupínez da Bossa Nova, lusitano, que de aqueste modo a los caballeros ha hablado:

- "Eu non tenho miedo de nada, que eu soi parachutista.
E habredes de saber que la vida es puritita güerra como dirán Napoleón e Clausevitz.
E ainda mais, eu ya cognosco la tortilla de papas.
E ainda mais San Napoleón dirá que hay que cambiar o ritmo e por eso agora tenhéis BX, e
ainda mais si antes bailábais o ritmo du samba agora lo faréis au ritmo da bossa nova, que eu
soi mais xoven e ainda mais non tenho miedo de nada, pois que eu soi parachutista ...
E ainda mais: "life cicle management".

E Dom Ernestus que aquestas diabólicas palabrotas ha escuchado recuerda los bordelines ... e se calça unos chapines por bailar al son del nuevo ritmo.

Memorable e digna de recordación ha sido aquesta epifanía, que por ser recordada eternamente el áulico artista de la corte de Mosén inmortaliza con un retrato que debiera firmar Fra Angélico mas, como queda lexos de Serva la Barí, lo faze el Fratello Fossor que viene a ser la mesma cosa.

(Rúbrica: fágase aquí contemplación genuflexa de tan emotiva imagen)



© santo Flamerto parachutista descende d'os cielos

Esta obra ha sido liberada bajo la licencia de documentación libre GNU FDL (gnu.org/copyleft/fdl.html).
La puedes copiar, distribuir y modificar libremente, siempre que cites al autor (*El Barbonauta*) y su sitio web (minombre.es/elbarbonauta). Además, las obras derivadas de ésta, deben ser liberadas bajo la misma licencia.

E una pía oración han compuesto entre Mosén et el mesmo Fr. Fossor. Grandes indulgencias concederá el Papa de Roma a cuantos christianos la recen e la propaguen e grandes tormentos sufrirán los descreídos que non lo fagan.

(Rúbrica: fágase aquí reço en común de la pía oración)

ORAÇIAO

IOH! SANTO MAMERTNHO, QUE DIXISTE A LOS INIGUALABLES: "EU NON TENHO MIEDO" E AINDA MAIS: "LA VIDA ES UMA GUERRA"; TÚ, QUE SANASTE INFANTES E FIZISTE DRAMAS CON OS LOCOS; TÚ, QUE FUISTE PARACHUTADO POR LOS AIRES DESDE LEXANA TIERRA SIN FAZER COLA EN LA ADUANA COMO ALPHONSO I "EL BATALLADOR":

CONCÉDENOS QUE, CON LA INTERÇESAO DE TUS SANTOS FAVORITOS SAN NAPOLEÓN BONAPARTE E SAN CARLOS CLAUSEWITZ, ALCANÇEMOS EL ESTADO DE EXIMIOS GUERREROS E PERMANEZCAMOS DEBIDAMENTE "ARMAOS" PER SAECULA SAECULORUM. AMEN.

(Si rezas eta oraçiao e aluego la das al veçino permanecerás armado, Caballero. Dom Parriento non lo fizo e le subió la tensión e Dom Ernestus tampoco e hubo grandes granos en el culo).

E vino en contescer que los caballeros quedaron tan prendados do santo Albertinho e de la su oración que mandaron al más baxito, que era Dom Troncomóbilis, que fiziese miniaturas e así todos pudieron ponérsele xunto a sus coraçones baxo la cota de mallas.

E la tarde, que de manera tan gloriosa había començado, alcançó su cénit quando Mosén el Solemne, campanudamente sicut es la su costumbre, anunció a los Inigualables que O Santo Mamerto iba a coger su aparato lo que, una vez mais, produjo grande espectaçiao, pues que los caballeros se dixerón unos a otros:

- " Si aqueste santo es tan grande, tan bueno e tan fermoso, por fuerça ha de tener un aparato ... aparatoso. Veámosle e quedemos en éxtasis e transportados".

Mas, ioh cruel decepción! non hubo genital epifanía e O Santo Mamerto ido se fue, solos los dexó e un grande vacío les embargó, tan grande e tan difícil de ser lleno, que algunos lloraban por los rincones e otros se mesaban de las barbas quedando como pollos tomateros pues que se arrancaban las crespas pelambres a puñados abundosos. ¡Sic transit gloria mundi ... !

Dize agora el cronista -que el pulso de la su péndola non vacile- lo que a continuación sigue:

Pasado que hubo el paroxismo inervante de tantas músicas celestiales e concluidos que han tantos orgasmos marciales seguidos al son de cálidos ritmos bailables, un grande relaxo sobreviene sobre los Inigualables e sus ánimas hanse quedado blancas e puras, como de tiernas creaturas. Aquesta noche podrán asomarse al mágico mundo de las

HADAS

Los más antiguos sabios ya dixeron que los omes e mulieres sienten una grande hambre después que han sido muy excitados. Non es milagro que los aguerridos, nobles e brutos caballeros de la Tabla Rasa puedan comer vacas rellenas después que han visto las puertas del cielo. Por aquesta razón e porque ya es noche cerrada han ido a una posada que goça de grande fama por sus manxares de tierras del norte e allí afilan sus muelas restregándolas en las piedras del patio. E los villanos que a esas horas transitan por Serva la Barí ven destellos en la noche e non dudan en creer que trátase de las chispas que provocan las muelas amolándose.

Mas ya no quedan afiladores e siguen viéndose destellos como saltimbanquis que ora se posan en una fonda, ora en un mesón, ora en una posada, ora en una venta, ora en un figón. E paresce vexiga de marrano de las que los rapaces finchan soplando para uso de cabeçudos en las fiestas aldeanas e que cuando se les escapa el aire de súbito fazen "FFFFSSSSSS" e saltan de acá para allá.

E agora la cosa que salta e despide luces hase aproximado al cenáculo de los Inigualables e hase posado en el suelo, e tiene la propia forma de una grande berenxena que al posarse se torna en iluminada carroça, et un esplendente ser ha descendido de un brinquito e faziendo con la su boca aqieste sonido:

"ihi, hi, hi, hi, hi, ...!"

e aluego ha dicho:

-*"¡Soy el hada Piculina
que viene de los Pirineos:
veredes, mis pigmeos,
que soy cosita fina!"*

E ha hablado muchas palabras de que su carroça non encontraba el cenáculo e hubo de buscar en todos los de Serva; e otras muchas cosas más, pero los caballeros non la entendían, pues que hablaba con una priesa como si la persiguieran los demonios, e dezía muchas veces:

"ihi, hi, hi, hi, hi, ...!"

E así las cosas los Inigualables sólo vieron que era una hada pequeñita, que sus cabellos eran ralos e non portaba cucurucho; e por ser más extraña e menos parecida al común de las hadas non portaba varita mágica e si le daba el antoxo de fazer alguna magia lo hacía con un parámetro tieso, e volvía a dezir con su grande, e adornada de dientes untados de albayalde, boca:

"ihi, hi, hi, hi, hi, ...!"

E todo el mundo ignoraba porqué había venido, et ella mesma, con ser tan hada y todo, también lo ignoraba.

En estos sucesos se andaba e habiendo acabado los yantares, el Solemne -que ha cogido grande afición a comer con gente e non se pierde un ágape así lo pelen, lo que faze que esté gordo como çebado e sus vestidos da Barsalona le queden harto prietos- sacó una alforxa de sota mensa e púsose a largarle lápidas a todo christo presente; e como eran lápidas como de sepulcro al Fossor le dió tres en homenaxe al su caritativo oficio; e las lápidas refulgían por parescer como de oro, lo que los caballeros vieron enseguida faziendo que todos las mordieran por ver si eran del preciado metal e pensando en mercadearlas con el primer iodío que encontraren; mas ioh, artilugio de estirar ropas!, que non eran áureas, e lo que prometía ser feliz sucesso tornose en cognaço, pues que reçién cenados ovieron de portar las lápidas a cuestas. ¡¡Dios, que Mosén xode al próximo hasta cuando regala!!

EPÍLOGO

Más noticias quisiera dar el cronista, pero sospecha que denguna sería de interés para quien oviere de lellas, pues que después de tantas apariciones de seres fantásticos cualquiera otra sería pálida e deslucida.

Quede constancia sólo de que a la hora de maitines el Hada Piculina parloteó un efímero rato de ATVs e todos se preguntaron que cuántas berenxenas volantes costaría al Reyno el ATV del hada. Es grande iniustitia aquesto, que mientras se gastan berenxenas e berenxenas para el hada, Dom Troncomóvilis, el Venerable, por sus parcas rentas va a pedir entrar en la orden mendicante.

E tan aviesos contesceres fazen que Dom Petrus de Villanueva prenda una idea fixa et diga et repita una y mil veces:

- "Se ha fumado un porro"

críptica expresión que en aqueste siglo non puede comprender ni el más sabio por lo que más le ha de valer non dezirla en previsión de ser oído por los cuadrilleros de la Santa Hermandad con lo que la su vida valdría menos que la berenxena del hada.

Ansí llego al final de la presente relación que, a no dudar, ha de tener algún yerro; mas, pese a ello, sea tenido en cuenta el antiguo adagio:

"Bien conocidas son mis pobres fuerzas;
pero hay que excusar a la formiga por el granillo que acarrea".

ESTRAMBOTE

Más vicios que virtudes conocen los caballeros de Mosén Verdín el Solemne, e son tan pocas las segundas que bien les vendría el añadido de ignotas, mas en questo espacio de tiempo se ha venido en saber que sus maldades non solo las emplea con los caballeros de la Tabla Rasa, pues que también las aplica a los venteros, como a uno de Gades al que fizo deuda por uno de los ágapes a los que tanta afición muestra; e habiendo pasado varias lunas e algún que otro astro más sin que le diera los dineros debidos, los honrados Dom Franciscus de Gades e Dom Xuanxosephus se lo han recordado porque ficiese honor a las leyes caballerescas, e Mosén ha fecho mofa, befa et escarnio con desprecio del ventero e non ha mostrado intención de pagalle la deuda.

E otrosí digo que la bondad de corazón en los caballeros faze propicios los abusos del Solemne; e así, vino en contescer que teniendo unos amigos que venían de tierras lexanas hasta Córdoba la Sultana, fizieron estación en Serva la Barí; e Mosén, lexos de fazerles compañía, que sus amigos eran, fizo venir a Dom Petrus de Villanueva por que les acarrease en acémilas, cual si los viaxeros fueran menguados e non supieren ir solos tan corto trayecto siendo así que solitarios lo habían recorrido harto más luengo.

Mas aquesto, que per se constituye putada, ha devenido fortuna para el de Villanueva, pues que habiendo de llegar el tiempo en que sean más los viaxeros que vayan a Córdoba que a Santiago de Compostela, habrá de transportallos montados en acémilas e burros principiando así una industria que ha de ser conocida como la del burro-taxi que le reportará pingües ganancias.

De do se infiere una vez más que a los príncipes malvados les puede salir el tiro por detrás. Lo malo es que aquesto pocas veces contesce et en el ínterin son los buenos los que se xoden, pues ya el rey Salomón díxolo en célebre sentencia:

"¡Guay del país que tiene a un nano por príncipe!"

E agora queden vuestas mercedes con Dios -ibendito sea su santo nombre!- que aqueste humilde cronista queda cansado de tanta narración e tanto cuento. Amén.

-----oOo-----

ACTAS E DOCUMENTOS DEL CONCILIIUM XEREZANUM PRIMUS GLOSADOS POR EL
CÉLEBRE CRONISTA DEL CONDADO DE SERVA LA BARÍ CUYO EL NOMBRE ES OCULTO EN
PRESERVACIÓN DE LA SU MUY HUMILDE VIRTUD E RECATO.

DOMINI NOSTRI TYROLONIUS
DIVINA PROVIDENTIA HISPANIARUM
REX PRIMUM DECRETUM
QUI CONCILIIUM XEREZANUM
PRIMUM INDICITUR

DECRETO DE NUESTRO SEÑOR
TYROLONIO PRIMERO, POR LA DIVINA
PROVIDENCIA REY DE LAS ESPAÑAS
POR EL QUE SE CONVOCA EL CONCILIO
JEREZANO PRIMERO

1. Tiempos de holgança son próximos, que todos los omes e mulieres quieren ver acomplidos por más grande provecho de los laboriosos. E nos deseamos que así sea. Amén.

Mas endenantes que el arduo batallar en las fronteras todas del Reyno de principio a los esfuerços de los nuestros súbditos e las sus mesnadas, e procurando que las sus luchas sean de grande provecho a la causa de nuestro Reyno, Nos os convocamos a todos, mis cortesanos, mis virreyes e mis nobles caballeros para que con fe en los míos et en los vuestros trabaxos acudáis al magno Concilio que, con la gracia de Dios e por su infinita misericordia, habremos de celebrar en la muy noble e luminosa cibdad de Xerez quando sean el postrero día de agosto e los tres primeros del noveno mes del año de gracia de mil e novecientos e ochenta e ocho.

(Faze el cronista aquí la glosa primera:

*El Monarca errado es pues que desde la altura de su
trono piensa e diz que el súbdito tiene el mesmo interés
que El. Grave error, ca es notorio que aquél ...*

*" ... por dos cosas trabaja: la primera,
por aver mantenencia; la otra cosa era
por aver juntamiento con fembra placentera".*

Sicut Aristóteles dixit e Micer Dom Juan Ruiz nos narra).

2. Nos estamos reventaíto de tanto trabaxar como podredes comprobar al ver mi cadavérica faz el día primero del Concilio, ca si es cierta mi demacración non lo es por mor del mecánico, físico e solitario amor propio, antes bien es debido al mucho cavilar e a las frecuentes lecturas, que hurtan la color e derriten los sesos, motivos aquestos por los que habredes de darne gracias de que os prefiera brutos e analfabestias a leídos et escritos.

(Agora otra glosa:

*Harto oportuna es la aclaración que faze su Majestad:
que non habemos Monarca paxillero, antes bien Rey Sabidor,
maguer que de pálida color).*

Así, e maguer que me pese, con tristura heme visto en la necesidad de ordenar que los preparativos del Concilio e todas las órdenes para su celebración las dé un ser fantástico, dotado de tan mágicos poderes que non los vieran antes los siglos, ca aqweste ser, portentoso e prodigioso es formado de, al menos, la coyunda de dos célebres e lésbicas bruxas cognoscidas en el mortal mundo como la Tetona e la Culona. E non podríamos xurar si la bruxa Chochona también anduvo en la coyunda, ca non puede verse el correspondiente atributo a través de las sus vestiduras.

E habredes de saber que aqweste híbrido e fabuloso ser, tetón e culón, e quien sabe si además chochón, será cognoscido en el mortal universo con el nombre de LA PONTEALFILER e se mostrará ante vosotros con livianas vestiduras e peluca pajiza mucho arrugada e aplastada so la su testa, e la acompañará en todo momento un alférez de caballería moreno e robusto con unos aros negros portadores de vidrio colgados de las orexas et aupados so las sus narices, seyendo el alférez su protector.

3. En virtud de cuanto queda dicho os conmino a obedecer las órdenes escritas que os leerán mis correos e que os serán enviadas desde mi corte por susodicha LA PONTEALFILER e inspiradas en parte por el Señor de los Eventos, mi Valido.

Dado en Barsalona, xunto al Joan Gamper, en el día de los santos Celso e Víctor, 28 de julio de 1988, segundo de nuestro reynado.

Yo, Tyrolonio, Rey de las Españas.

LA PONTEALFILER AD
UNIVERSOS EQUITES
REGNI.

MENSAJE DE LA PONTEALFILER
A TODOS LOS CABALLEROS DEL
REYNO.

Salutem plurimam,

1. Desde lo más anfractuoso de mi lóbrego e recóndito TALLER DE MAGIA NEGRA os anuncio que S. M. Tyrolonio I et el su Valido Dom Hildebrandus Golondrina, Señor de los Eventos, por las sus órdenes, me han conferido el poder de ordenar todas las cosas que han de fazer brillar el Concilio Xerezano como el más grande de todos los tiempos para gloria de Su Majestad.
2. Múltiples ceremonias e celebraciones habrán lugar e, para su esplendor e pompa, habredes de portar una impedimenta compuesta de calças e borceguíes propios para triscar con ligereça por los campos e dehesas, ansí como menguadas vestiduras que vos permitan la fazaña de la inmersión acuosa e non como la postrera vez que lo fizieron algunos con arneses et armaduras, quedando ahogados en lo profundo de las procelosas aguas. Es de la mas grande prudencia acompañar a los menguados vestidos con unguentos mágicos que protexan (factor 12) vuestros viriles cueros de los rayos de Febus, maguer que las mugres costrosas que vos adornan e tan gloriosamente acumuladas en tantos e tan forçados trabaxos, al ser mojadas pueden devenir lodos protectores, non solo de Febus, amén del frío de las aguas.

(Aquesta es la última glosa que interpola el cronista:

Non podría xurar si LA Pontealfiler es menguada de caletre o, por bruxa, cínica mayúscula, ca un mensaje pleno de agravios a los caballeros les envía, seyendo el más gordo la vil sospecha de que puedan meterse en agua, cosa que es propia de sarracenos infieles e non de honorables caballeros de la Tabla Rasa).

E otrosí, habredes de llevar artes mágicas de pintar paysaxes e figuras e sin fuere posible meted en la vuestra faltriquera un artista que lo faga con los pinceles.

E habiendo grandes calores en los días del Concilio, para mortificación del cuerpo et engrandecimiento de la vuestra ánima, vestiréis otrosí ricas galas completas.

En las mientes llevaréis parte de la impedimenta compuesta de ganas de trabaxar e de esforçaros (véis así que Belcebú es mi mentor), e grandes deseos de hablar con todos los otros caballeros.

3. E antes de acudir a Xerez iréis a fiestas de toros e dançaréis seguidillas de Alosno, burdamente cognoscidas como "sevillanas". Habredes de saber dos cosas; la una es que así seredes más pluscuafelices e la otra que soy bien cierta de que el vuestro interés ya es despierto e non cognoscereis la dicha plena hasta que el Concilio sea acomplido.

Vos mandarí saludos con el corazón si lo oviese que, en siendo fecha de bruxas, non lo tengo, mas me despido por hoy e aluego nos veremos en Xerez.

Yo, La Pontealfiler, la del Taller.

CRONICÓN DEL CAMINO

Do se da cuenta de los primeros polvos de los caballeros e de cómo ficieron su aparición las bermexas capitanas, con el miedo del novicio Iesu.

iE parecía que iban como romeros a una ermita e lo que iban era a un Concilio!

Acudían caballeros de todos los rincones de las Españas para ayuntarse en los llanos de Serva la Barí.

Polvos de todos los caminos les facían polvo e palabras como venablos brotaban de las sus gargantas, pues que el sol era de iustitia e non para andar los caminos.

E habiendo llegado a los llanos de Serva la Barí grandes carrromatos les aguardaban para transportarlos apiñados dentro d'ellos e que los sus rocines oviesen descanso e que los mismos caballeros non ovieren oportunidad de parar en las tavernas del camino que lleva a Xerez, pues

que es tierra de buen vino e non habrían de llegar borrachos como cura que dixere tres misas de continuo.

E allí oíredes falar con galaico acento, e bailar la xota e regurgitar la catalánica fabla. E también vinieron caballeros de las ínsulas e lo ficiéron chorreando ca sus barcas zozobrarán.

E non veríades ningún virrey; mas cada carrmato era mandado por una capitana de la hueste de la Pontealfiler, ellas todas vestidas de saya bermexa e gorro del mesmo color que descían cosas cabalísticas como "gadget identificativo", lo que facía poner de punta las crespas cabelleras e las hirsutas barbas de los caballeros, pues que sonaban a conxuros del averno. E a Dom Parriento el Velloso, como non hubiese cabellos en el su coco sino en el su pecho, inflósele el xubón e tal perescía que oviese grandes mamas lo que al inocente novicio Iesu parescióle maléfico encantamiento e diole en reir sin compás, e siendo asustado e confuso, se reía para los adentros e non para afuera como el común de los mortales.

En aquestas novelerías e también en otras pasó el tiempo e llegaron los carrmatos al castro de Xerez, do el Rey les arregló vivaq para el asentamiento.

EN EL SIGUIENTE PARLOTEO SE NARRA EL VIVAQUEO

Era plantado el campamento en un idílico campo, de muchos árboles e plantas varias, ca es notoria la fermosura de la xerezana tierra. E como era tierra fronteriza con reynos de moros las tiendas se ornaban con luxo e refinamiento orientales. Mas hubo notable suceso que facía incomodar a los caballeros:

Por todo el campamento e con sabia previsión para que non sufrieren los deleytosos jardines que lo circundan, había letrinas dispuestas con tino, mas hete aquí que cada letrina tenía un farol e cada farol era bermexo, con lo que cuando los caballeros facían denodados esfuerzos para aliviar las sus tripas e descomponían la placidez de los sus rostros, veíanse las caras como retorcidas et muy bermellonas e ansí, cuando uno veía a otro en la guisa e postura propia del caso, daba un respingo e nadie facía sus necesidades con relaxo e placer, en la creencia de que sus oxos contemplaban a un brujo en aquellarre e non a un christiano haciendo de cuerpo.

¡Grande ocasión e succeso es aqueste Concilio que los siglos venideros lamentarán no haber vivido!

¡Cuan brillan los arneses de las caballerías e las armaduras de los équites!

¡E cuan brillan la mugre del sayal de Fr. Fossor e la calva de Dom Parriento!

¡Ved al viento los pendones de los jefes, unos más pendones que otros, pero todos lo bastante pendones para poder ser jefes!

¡Ved el pendón de Mosén Verdín con su escudo de armas!

E si alguno de los que aqueste cronicón lean non cognosce tal escudo face el cronista un espacio porque sea convenientemente pintado et iluminado



Esta obra ha sido liberada bajo la licencia de documentación libre GNU FDL (gnu.org/copyleft/fdl.html).
La puedes copiar, distribuir y modificar libremente, siempre que cites al autor (*El Barbonauta*) y su sitio web (minombre.es/elbarbonauta). Además, las obras derivadas de ésta, deben ser liberadas bajo la misma licencia.

(Lectura heráldica del escudo de Mosén Verdín)

Trae el escudo de Mosén una forma novedosa e harto exótica, ca no es español, alemán ni polaco, maguer que algo a éste se asemeja.

E un escudo que non figura en las heráldicas relaciones bien puede ser espurio o, lo que es peor, extranjero de la propia Europa e del Universo todo, acontecimiento que, tratándose del catalánico escudo, raro non sería.

Trae el campo de azur e tres palos de gules, e a la altura intermedia entre el centro e la punta, séase en el punto de ombligo, está cargado de VISA e sobre aquesta, trae nuda cuchara plateada e lampante, que non rampante, ca lo que faze es lampar por verse acomplida de olla podrida, e la su parte hueca e honda, dispuesta para que se coma d'ella, viene a cargar xactamente so el punto de honor, de lo que es lícito sea inferido que para Mosén el honor está en yantar e la VISA se relaciona con el ombligo, seyendo, como es sabido, aqeste la parte anterior de la humana panza.

Trae, por debaxo, la su divisa que ansina reça:

*"Con la VISA e la mi cuchara
ningún ventero me achara".*

E non trae cimera, ca la propuesta por algunos súbditos, séase unas asnales orexas non es de recibo al no ser el xumento animal heráldico; e non trae timbre, ca Mosén non es duque, marqués ni Rey, maguer que ganas le sobran de sello.

Todas las calles del castro eran llenas de gallardetes e los pajes e las pajas dançaban al son de las gallardas o bien se las fazían, tan grande era la su excitación, e pavoneábanse los caballeros, de sus mexores galas revestidos, mirándose de soslayo. Los que se eran cognoscidos saludábanse e los que no, gruñíanse.

HUBO UN LARGO CAMINO HASTA EL PALACIO VECINO

Ya las tripas protestaban de su forçosa oquedad quando ficieron su aparición, por aqeste orden: la Pontealfiler, el alférez de la Pontealfiler e todas las capitanas bermexas de la Pontealfiler, que componían la su hueste.

E todas conminaron con melifluas sonrisas a todos los presentes para que subieran otra vez a los carromatos. E non habíanse terminado de acomodar en ellos quando ya los carromatos se aquietaron de nuevo, pues que sólo habían llegado a un palacio cabe al campamento. E ovieron grande estupor los caballeros pues que si eran hambrientos non lo eran tanto que non pudieran cruzar un camino.

E otra sorpresa les sobrevino pues vinieron en comprender que sus mexores galas las habían vestido por venir a ver a unos caballos dançar, aexceptio fecha de un montaraz euskaldún, único entre tantos que no mudó sus vestidos.

La de los caballos, a aqueste cronista, dança macabra parecióse pues que el caballo, noble animal, non es fecho por natura para la dança, antes bien para la veloz carrera o el armonioso e acompasado paso. Aquesta es la causa de que un caballo dançante al humano modo, amén de parecer caballo maricón, artificiosa e contranatura arte parezca, máxime aún que, por lograllo, el domador castiga al noble bruto con fusta e látigo profusamente, como bien se vió en aquella ocasión.

E item más, faciendo uso de unas luengas riendas un domador situóse tras los cuartos traseros de un fermoso corcel, de tal modo xunto que con sus partes pudendas apretábase al rabo del équido pareciendo que ficiera animalesca coyunda con el solípedo.

¡E para tan triste visión ovieron de vestir sus más ricas galas los caballeros!

Bien quedó claro que mientras que los caballos piafaron, algunotros la pifiaron.

DE CÓMO FUE UN SUPPLICIO LA ASISTENCIA A ESTE CONCILIO

Si fermoso era el marco e noble cuanto le circundaba non podría decirse lo mesmo del Concilio. Nin siquiera que fuese villanesco, antes bien gilipollesco. Que vuestas mercedes sean imparciales xuzgadores:

** Ningún caballero supo jamás de los jamases al acostarse qué trabaxos habría de fazer al día siguiente. Sólo en la alborada misteriosas manos dexaban un pergamino en las tiendas con las órdenes del día (misteriosidad que nadie explicaba e nadie entendía). E aquestos pergaminos plenos eran de crípticas expresiones, tales como "taiming", "coffee break" e otras maxaderías procedentes de la pérfida Albión e del mesmo tenor que a Dom Ernestus le fazían enderezar las sus dulçuras.

** Item más, a la hora del yantar algún demoníaco engendro fizo desaparecer el vino de las mesas lo que, a fe de buen christiano, pecado mortal es pues que lo es estar en Xerez e non libar; e además, los que non trasiegan néctar de uva son los sarragenos. E además fue grande iniustitia, pues que Tyrolonio I sí bebía, demostrando que amén de cadavérica faz grande mala leche tenía. Sólo Fr. Fossor baxo el sayal pudo esconder una bota e convidar a sus conmlitones. E aluego fue además grande tontería pues a los postres ponían dulçes que ardían por estar bañados de licores, e para tal viaxe non eran precisas alforxas.

** Otrosí dirá este cronista que era un raro concilio el que había lugar en Xerez pues que non hubo nada que conciliar ni reconciliar, que en la tribuna iban subiendo el Rey e otros miembros de la Corte e iban fablando e fablando e los caballeros oyendo et oyendo, empero non podían ellos hablar, e item más, veces había que non oían tan siquiera, ora porque dormitaban, ora porque fablaba un enviado del Emperador helvético en bárbara lengua e nadie lo entendía, ora porque la Pontalfiler espatarrada en la su escoba merodeaba e bruxuleaba de acá para acullá escasa de ropas e abundosa de carnes, dormesciendo las mientes et espabilando los miembros de los más fambrientos caballeros.

E vino en contescer que O Santo Mamertinho dixo el su sermón e fabló de una breva e de NICHES E FRANCHISE porque así se lo inspiraba Lucifer e aluego dixo que non caen del cielo unas raras cosas que son llamadas oportunidades, explicación vana ivive Dios! ca es es notorio que del firmamento lo que caen son parachutistas sicut el mesmo santo Mamertinho lo face.

E todos los fratres conscripti ovieron fe una vez más de que el Príncipe del Averno manda en el Privado Chupínez da Bossa Nova, ca semper que facía sus palabras referidas a los nobles caballeros una magia transparente facía su aparición tras de él con grandes pinturas de burros, caballos e mesmamente un rebaño de borregos rampantes, lo que mostraba a las claras que desde la altura de su poder como tales ganados e reses veía a los nobles caballeros.

E aluego dábales la coba, lo mesmo que el Rey, e quería los engañar diziéndoles que eran los mexores e los que más ganas habían de ganar batallas, seyendo así antes bien que los caballeros soñaban con volver a sus feudos e folgar con las sus damas e que los dexasen en paz.

Hubo un caballero en la Corte que atendía por Staquí, de cetrina tez et anguloso rostro, buen tañedor de musicales instrumentos, que subió a la tribuna e amén de pagar el tributo a Satanás soltando su palabrota del demonio que agora fue "mailing", hubo un grande lapsus linguae ca sin querello vino en recognoscer que la vida de los esforçados caballeros non vale un maravedí en aqueste Reyno ni en aquesta Orden pues díxoles:

- " ... habredes de saber los que aún estáis aquí ... "

con lo que prodúxose grande e sarcástico jolgorio, si bien fue superado con magnificencia cuando el Señor de los Eventos asomó su albo cabello por so el atril de la tribuna, pues que poco más asomaba ca es baxito de cuerpo et puede que amén de caletre; habredes de saber que los caballeros, con su hartazgo de Concilio e non de vino, sabiéndolo fautor del mesmo en unión de la Pontealfiler, e sabiéndolo fautor también de la llamada gachetomuestra que otrora describirá el cronista, e impacientes porque sus voces fueran oídas, ca les habían ordenado que non fablasen, vinieron en berrear e a fe que bramaron e berreararon a modo, simulando goçosa aclamación lo que era aquello que Virgilio llama en la Eneida el "sumum cachondeum".

O Santo Mamertinho, que aquestos fastos viera, sabedor de lo mudable que la conditio humana es, trepó de nuevo a la tribuna e convirtiola en arengario pues que fizo gala de su mílite condición e fabló una vez más de la guerra e de las siete cosas que son necesarias para en ella vencer, lo que a los caballeros pareció inmisericorde mezcolança de arenga e sermón viniendo en sospechar que el Privado era miembro, ora del Temple, ora de Santiago, ora de Calatrava, ora menos en Canarias. Empero por fin vinieron en sospechar que fuere domador de fieras en un circo, ca dio fin a su parlamento hablando de las garras de los tigres.

Non habían recobrado los caballeros el acoxonado resuello cuando sobrevino so sus cocos grande estrépito musical e la plácida escuridad viose perturbada por fatuos fuegos de abigarrados colores que iluminaban e aluego escurecían unas grandes bolas que simulaban a modo de racimos de calabças huecas. E non habiendo luz continua, que el viento apagaba las linternas, la fulgurante et entrecortada visión de tanta hueca calabça e tanto pendón de la corte que rodeábalas, fizo meditar a los ahítos e sofridos caballeros que las calabças de los pendones de sus jefes eran huecas, lo que daba complida explicación de la marcha de las cosas del Reyno.

Para sobrellevar aquestos trabaxos, de Hércules dignos, los caballeros ovieron necesidad de relaxo e valiéndose de su ingenio e inclinaciones cada quisque hubo el que pudo más non sería fiel cronista aqeste humilde servidor de vuestas mercedes si non diera notizia del que ovieron los caballeros de la Tabla Rasa en la tienda de Fr. Fossor, que por fúnebre non fuera sospechosa, e que consistió en lírica fiesta propiciada por el exquisito e delicado arte de El Chico Boabdil al Nazarí, moro andalusí e poeta amigo de los caballeros que, verso por acá risa por acullá, fízoles alegrar las paxaritas e gratificó los sus coraçones: ipena e desolación que en trasiego de los viaxes el muy garrapato de Fray Fossor, depositario que fue d'ellos, extraviase tan inspirados versos e non puedan inmortalizarse para solaz e regocixo de futuras generaciones!

MOSÉN DIFUMINADO EN EL CONCILIO HA QUEDADO

¡Porca miseria! ¡E cuan nanito parecía rodeado de tan altos príncipes de la Corte por más que estiraba el cuello para sacarlo por so la cota de mallas! ¡E cuan mudo entre tantos predicadores!

¿Do quedaron su prepotencia e su incontinente verborrea?

¿Do el su látigo e do la su maça?

¿Do estaba, coñus, que los nobles caballeros de la Tabla Rasa non pusieron oxo so él?

Siguere do estuviere, que los caballeros ovieron dicha sin cuento en no viéndolo e además tan raro contescer daba pie a que un joglar que por allí retoçaba fiziera la siguiente joglaría, cumpliendo con el su mester:

JOGLARÍA DE MOSÉN ECLIPSADO E RECÓNDITO

¡Oh Mosén de pitiminí!

¿Estabas también allí?

¿Dó está tu feroz mirada,

dó tu acento monocorde,

inmisericorde,

que a tantos anonada?

¿Dó? ¿Eh? ¡Di, ... di, ... di, ... !

¿Dó tu presencia escondes

que nadie te guipa,

tapado por tantos condes,

duques, reyes e cortesanos

con lo que eso a ti te flipa,

como a todos los enanos?

¿Dó el látigo de siete colas
que, colérico, enarbolas
si un inocente caballero
te sugiere
tal idea que del sombrero
despojarse exigiere?

¡Oh Mosén de mis tormentos,
vencedor de cien batallas
siempre que a mesa y mantel
de manxares e vituallas
te atiborras en conventos,
fondas y figones de hotel:
¿Dó estabas esta vez?

¡Oh Mosén,
copita de ojén,
flor de pitiminí,
minúsculo, poroso,
redondito, lustroso,
tecnológico portento
e grandísimo hablador,
¡tu eres ese invento
que llaman Peodifusor!

En solo una xornada vieron los caballeros a Mosén con ocasión de fazer los tontorrones exercicios de lucha e más que la su presencia son dignos de recordación otros contesceres, que el cronista aquí relata:

Uno es que el hada Piculina diera órdenes para que los caballeros se enfrenten a sus enemigos con una bola de cristal que les muestre los terribles Peodifusores. E la bola fue bautizada en un aquelarre con el nombre de COMBO. Habredes de saber que cuando un caballero magree al Combo verase converso en combosero ipso facto.

Otro es que un extraño artilugio inventara el Señor de los Eventos, agora también llamado de los inventos. Invento extraño e también espirituoso. E se llama el artilugio "gachetomuestra" que es, a saber: una arma para enfrentarse a ciertos enemigos, grande de tamaño -e, por tanto, non es arma secreta-, rosácea de color e con forma de arqueta mas héteme aquí que mucho más endeble. Es la su endeblez sólo comparable a la de los sesos de quien la inventó. E contiene una vasixa de espirituosa poción llena a cuya diestra hay otra arquilla de menor tamaño y endeblez, estando a su siniestra, e metida en un gujero, una copichuela que más parece vaso de lágrimas.

E diz Mosén, porque en el Mamotretus Normativus escrito está, que los caballeros farán ofrenda de la poción a sus enemigos, so pretexto de quitarles las calenturas e cuando empinen e trasieguen un buen trago caerán fulminados. Es la cosa muy cierta pues el Fr. Fossor probó un pequeño sorbo e toda la tarde estaba con lo que la plebe denomina "gran coloqueta" e con la siniestra risa que le es propia. E todo es debido a que la mágica poción tiene la color et el sabor

de la fresa, exótico et embriagador fructo de la remota región de la tribu de los leperos, muy apreciado por aquestos pagos lo que fará picar a todos los enemigos para regocixo de la Corte. Mas como los caballeros non fueron auctorizados para sacar de las ergástulas esclavos que las porten , secretamente se han conjurado para arrojar las arquetas al fuego e portar las vasijas de pócima solas en sus alforxas.

Debe recordarse también que una vez más los nobles e brutos caballeros de la Tabla Rasa han visto con los sus propios oxos et oído con las sus propias orexas que, en estando Mosén Verdín presente succeden prodigios non explicables sin intervención del Maligno, ca si antaño un mudo fabló quando ayuntados estaban, hogaño vino en contescer que lo fizo un fantasma, ca es cierto que quando el ayuntamiento había lugar fizo acto de presencia SM Tyrolonio I en la compañía del fantasma que primero dixo: "non existo pas" e aluego finchoso de fablar.

¡Mas concluya aquí la narración, que paso ha de darse a los cánones del Concilio que es lo importante a la salvación de las ánimas e non tanto cuento del cronista.

CÁNONES E ANATEMAS DEL CONCILIO XEREZANO

CANON I:

Fablar de peodifusión
se presta a un gran dilema:
o fablas de cosas divinas
buscando la salvación
o esparces pestilinas
huyendo del anatema.

Y el que viéndolas no crea
las acciones del más memo,
por estar de insidia lleno
que ya anatema sea.

JACULATORIA
Peodifusores que difundís
tanta pestilina,
a ver si hacéis que a mí
se m'empine la gurrina.

CANON II:

El hada Piculina
que es e ha sido tan buena
nos truxo la pillina
un combo e su filmina.

Ha de ser anatema
el que al combo no lleve
del villorrio hasta la Corte
largando de pestilina
e su medio de transporte,
Peodifusor llamado
por decirlo de modo leve.

JACULATORIA
¡Oh santos Peodifusores
que a los peos liberáis!
A ver si así lográis
enfriarnos los ardores

CANON III:

¡Oh nobles caballeros,
hombres de poca fe!
Cuando vayáis a un palacio
que allí enfrente esté,
en vez de andar despacio
dando pasos callejeros
que os lleve un carricoche
en las sombras de la noche.
¡Y el que ansí non lo vea
anatema sea!

JACULATORIA
Peodifusores divinos
que a Mosén entusiasmás
¿porqué no os largáis
con los vientos transalpinos?

CANON IV

Sea anatema el que cantare:
*"vino que del cielo vino
iqué cohones!
tu me tumbas tu me matas
tu me haces andar a gatas,
iqué cohones!
pero yo siempre t'empino",*
con la única excepción
del monarca Tyrolón
que, siendo, como es, el Rey
puede ciscarse en su grey
que eso le importa un coxón.

JACULATORIA
¡Sus muertos!

CANON V

Era la gachetomuestra
una caja color rosa
que dentro llevaba yerta
una blandengucha cosa,
con un vasito e un bote
que por serlo iba lleno
de un muy bravo miringote
más colocón qu'el más güeno.
¡Y el que a ciegas non lo crea,
cóñibus, que anatema sea!

JACULATORIA
¿Que fresas fueron ésas
que así nos "colocaron"?
De Lepe las mandaron
"pa" tenérnoslas tiesas.

E AGORA UN SONETO DE DESPEDIDA QUE A MODO DE ÚLTIMA GLOSA DEDICA EL
CRONISTA A LOS MUY NOBLES, BRUTOS E ACONGOXADOS, CON TAL LLUVIA DE
ANATEMAS, CABALLEROS DE LA TABLA RASA.

Folgad, mis nobles, con vuestras damas,
folgad con luxuriosa alegría,
folgad de pie o en sendas camas,
mas, iostras!, folgad sea noche o día.

Del placer en las muy dulces llamas
refugiaos cuando la noche sea fría
y si os arde la piel con las flamas
estivales de nuestra Andalucía.

Olvidaos de todos los portentos
aprendidos en aqueste concilio,
id a vuestros feudos muy contentos

y sumíos en un cálido idilio.
No estaréis en vaticanos ni trentos
antes bien follando a domicilio.

ANNO DEL POSTCONCILIUM

CRONICÓN PRIMERO DE LOS SUCCESOS QUE CONTESCIERON EN EL CASTIELLO DEL VIRREY DA BARSALONA, MOSÉN VERDÍN DELS VALLES UMBRÍOS LLAMADO "EL SOLEMNE".

TRÁNSITO PRIMO

Do, tras zoológica lección, comparece un noble de la Corte que fue súbdito del Rey Ordoño, en tanto que el novicio Iesu prepárase para alcanzar la palma del martirio e Mosén explica qué cosa es el rüido del mercado.

iGuay de los nobles caballeros de la Tabla Rasa, que non paran de andar los caminos! Semper so el caballo e non por guerrear o sano esparcimiento: antes mal, si del concilium xerezanum aún guardan memoria, el tiránico Mosén agora los ayunta de nuevo por endilgarles nuevas consejas que al cabo resultan ser las mismas que otrora. iRazón ha Dom Petrus de Villanueva al proclamar que el Solemne semexa ser una mosca coxonera! Sabia expresión aquesta que meresce ser glosada con pausa e sine priesa:

*Glosa erudita so la mosca coxonera: Da notizia el *BESTIARIUM OMNIUM BICHARRACORUM*, docto e muy gordo libro do todas las creaturas del Universo son dichas e pintadas, de que una mosca es un bicharraquito que vuela et merodea con contumacia, que es corta de tamaño e tiene boca chupadora ca son líquidos sus alimentos, e item más, las sus patas han unas ventosas que les son de grande utilidad para andar por techos e muros e por pegarse a do quieran e non se las pueda separar con humano esfuerço.*

E diz el Bestiarium que existe una especie de mosca nombrada por los sabios antiguos "HIPPOBOSCA EQUINA" cuyo el nombre non intitula que haya el mal del hipo, non, antes bien, que vive de los équidos, fasto aqeste que fizo que el pueblo llano las llamase, por mejor entendimiento, moscas borriquetas o de burro. E todos los homes e mulieres, ahítos de contemplar culos de caballos e jumentos, sabedores son de que aquestas moscas revolotean de recalitrante modo por los rededores testiculares, séase de los coxones, de los que gustan chupar delectosamente, con lo que agora comprenderedes la xusteça del poético símil que Dom Petrus, habituado como está a las fineças de la califal Córdoba, emplea al cantar a Mosén el Solemne, cuando pasea por la luxuriosa Medina Azahara la

Casida de la mosca coxonera

Tu cuerpo rechoncho e gordito
revoloteador siempre constante
se adorna de un hociquito
que todo lo chupa al instante.

Y si no quieres ausencia
usas la ventosa
haciendo de tu presencia
presencia pegajosa.

Eres como una mosca,
negra, redonda,
pesada y hedionda:
de mierda te alimentas

y los coxones nos tientas
e por ponerte así cachonda
¡oh mosca que los coxones vulneras!
eres una mosca cojonera.

Concluído que ha el arrobo poético, e tras hondo sospiro, prosigue el cronista non sin arduo esfuerço la interrupta narración.

Agora han venido de la Corte dos emisarios de O Santo Mamertinho, a saber: el mudo que otrora fabló por milagro de Mosén e Dom Luigi Valentina, conde de Aragón, noble descapotable e súbdito que fue del Rey Ordoño hasta que hubo la desgracia de caer en la Corte da Barsalona. Sólo su ingenio e bonhomía permítente vivir incólume entre las intrigas cortesanas e paréscele al cronista que en aquesta ocasión hase desplaçado a Serva por compensar la mudéz del otro.

E habredes de saber, oh lectores futuros, que seyendo como era el undécimo mes del año, séase el mes de los muertos, alegrábanse las paxaritas del Fr. Fossor que hallábase en su elemento respirando a difunto. E non son fantasías de aqueste cronista, ivive Dios!, que a la siniestra vera de Fr. Fossor sentábase el novicio Iesu e aires de cadáver llegaban a la nariz del que fuera honorábilis, ca siendo flaco el novicio por su ascetismo e por la fame que padescía en su penuria de dineros, era el caso que agora olía a muerto por otra causa: que, aspirando en su grande fe a la palma del martirio, sus hambrientas calenturas le llevaban a discurrir, cual si de las santas Justa e Rufina se tratase, el arte que habría de darse para ser martiriçado e muerto con prontitud. E así, vino en convenir consigo mesmo que igual que las santas interrumpían las oraciones de los infieles, el habría de llevar el combo a cualquiera hora e a cualquier lugar en que oviere físico o curandero sanando los males del pueblo llano. E dispuesto estaba, por complacer a Mosén, a interrumpir las curaciones por que los sanadores veyesen et oyesen el combo con menosprecio de la presencia, ayes e lamentos de los dolientes e los tullidos.

Bien sabía el novicio Iesu que aquestos pacientes tornaríanse en impacientes e que los mesmos dolientes en hirientes tornaríanse, parando, otrosí, de tullidos en tundientes, con lo que tendría

segura e rápida muerte. E por más que él se viera bañado en el aroma de la Gloria eternal, con la palma en la diestra et el combo en la siniestra, un grande hedor a muerto recibía el Fr. Fossor que ya discurría qué gorigoris cantarle cuando oviere de darle tierra.

Soñaba Iesu con el martirio e Fr. Fossor con le enterrar, ambos con gilipollesca faz de arrobo e contento cuando un grande estrépito les despertara, ca destemplados pregones de verduleras, pescaderos, carniceras, barberos et un sinfín de menestrales facía mescolança e fondo para el contrapunto de los golpes de batán e curtiduría, el chirriar de las ruedas carreteras, el cacareo de las aves et el mugir de los bueyes. Los gritos de los boyeros alternaban con el son de los cencerros e las esquilas del ganado facían dúo con las campanadas del Ángelus.

Cual si de un vate cognazo tratárase, Mosén redondeó su hociquito, e así sermoneaba a los conscripti:

Estos ruidos, ¡ay dolor!, que oís agora
ruidos de humanidad e de ganado,
non creáis que son ruidos de cualquier cosa
qu'el ruido que s'escucha en aquesta hora
sólo puede ser el **ruido del mercado**.

E así llegóse al final del tránsito primero no sin antes dezir Mosén otra de sus solemnísimas paridas, pues que oyendo los gorgoteos de las nobles barrigas presentes fue seguro de que los Inigualables eran famélicos e vino en dezirles que iríanse todos en cuadrilla a comer poco e barato en un figón cabe al castiello e que así sería fecho por evitar pesadez de digestión e non por avaricia suya, cuando todos eran muy sabedores de que lo pesado non era el yantar -ivive Dios que la buena mesa alegra los coraçones e aviva los venéreos sentidos!- antes mal el oílle e non poder callalle a él tras la gran mascada fuere lo pesado, que sermón de Mosén con la pança llena pesa más que la condenación eternal.

TRÁNSITO SEGUNDO

Do se da complida cuenta de una falsa alarma producida por lluvia de flechas e de los donaires del muy descapotable señor Dom Luigi Valentina, conde de Aragón.

Fuera un yantar placentero el que ovieron los Inigualables en questa ocasión, pues si bien parco e de poco coste, era bien guisado e sobre todo bien regado de generosos caldos del país, con lo que recuperose la christiana costumbre de beber vino. Aquesto dio placer a los caballeros de la Tabla Rasa pues que si Mosén lo auctoriçaba diríase que traicionaba al Privado Chupínez, odiador feroz del báquico néctar, e así les quedaba un acto traicionero con que poder acusalle en caso de necesidad. ¡Cuán mayúscula era la mala leche que venían almacenando en los entresijos del ánima!

Por no fazer de menos a la tradición e las buenas costumbres, entre regüeldos e pedos prisioneros, principiaron una nueva sesión en la que Mosén muy a su gusto despachábase, ca les endilgó largo e denso sermón fablando de mercadeos, chalanes e otros tráficos, todo ello dibuxando so las paredes -que bien garras quedarán para la posteridad- una ingente cantidad de saetas, apuntadas hacia todos los azimutes e puntos cardinales.

Tal nube de flechas fizo creer a los adormecidos caballeros que presenciaban un ataque de las hordas del norte e algunos, más amodorrados que otros, dieron un brinco empuñando sus tiçonas e gritando a pelado grito:

"¡al arma, ... al arma, ... al arma, ... !"

Oportunos codaços de los vezinos en los híjares les ficiéron adoptar circumspecta postura e conspicua expresión.

Salváronse las vísperas ca Dom Luigi Valentina tomara la palabra e con su proverbial gracejo e bien dezir animó a los conscripti con sabios consejos que habrían de serles harto útiles en sus campañas.

E fue mucho lo que fabló e Mosén quería le interrumpir, mas Dom Luis non se dexaba e los caballeros refocilábanse doblemente porque escuchaban a Dom Luis e porque dexaban de oír al Solemne.

E Dom Luis dezía cosas de gran donaire con semblante lúgubre e aqueste contraste facía reír a todos e Fr. Fossor estaba alegre por ver la faz de pena de Dom Luis e Dom Parriento el Velloso poníase en gran regocijo porque veía a tan alto señor ser lo mesmo de descapotable qu' él, con lo que no perdía esperanças de alcanzar mayores grados de nobleza.

Fízose la escuridad e tras copiosa cena marcharon a los catres que les eran dispuestos en la fonda que está en el Monte del Carmelo del mesmo modo e manera que todas las veces que viajaron a Serva la Barí.

TRÁNSITO TERTIO

Que pudo haber sido el definitivo pues cuasi mueren todos en la hoguera cual herexes descreídos, bien como castigo a las crueldades de Mosén, bien como pena a la sumisión de los caballeros, bien como sanción a la rebeldía de algunos de entre ellos, pues que entre todos non se acordaban en cómo facer gasto del fondo de reptiles ni en el rasero con que medir cuanto e qué puede se hablar en los Capítulos de la Orden.

A la hora de maitines, e quizá porque la virreina non le auctoriçase carnal coyunda durante la noche, el Solemne Mosén presentaba grande feroçidad e deseos de xoder al próximo, ya que otras xodiendas, al parescer, le eran vedadas, ca es notoria la leche mala que se facem ciertos omes, e más los nanos que los de normal tamaño, en los casos de concupiscencia non satisfecha.

E así, vino en contescer que non bien oviéronse acomodado los Inigualables en sus escaños, Mosén recriminó de violento modo al Venerable Dom Troncomóbilis porque non oviese asistido a la anterior cena, ausencia más que atinada la del Venerable pon non estar sanote de cuerpo e haber andado a la busca de un físico que lo sanase.

Para Mosén el culo e las témporas han de ser forçosamente la mesma cosa pues que semper yerra en las simpleças e tonterías más gordas, e quiere facer obligación de lo que non puede ser más que

devoción, como es el caso de comer, ejercicio aqeste que sólo puede cumplir dos fines santos, a saber, proveer de sustancia al cuerpo e de alegría al ánima. Mas aqeste torpe Mosén empecínase en que las buenas gentes del Sur acaben odiando la comida, lo que a buen seguro non conseguirá, a fuer de querer convertilla en acto de trabaxo, cual si los caballeros fueren monásticos frailes, cuya es la costumbre de fazer escuetas colaciones en inhóspitos refectorios al tiempo que un diácono de clara voz da lectura de las exemplares vidas de los santos. Puede ocurrir que los aguerridos, nobles et archibrutos caballeros Inigualables de la Tabla Rasa acaben del mesmo modo, empero con lecturas del mamotretus torturans o del normativus, según sean el crudelísimo humor o el capricho de Mosén.

Aluego se ensarzó el Solemne en discusión con Dom Parriento, ca aqeste quexábase de non haber recibido maravedises o doblones con los que sobornar a doscientos enemigos de la tribu de los quebrantahuesos, e Mosén tenía hablar del asunto en presencia del de Aragón e mandábale callar, e Dom Parriento, tenaz como siempre volvíase a quexar, e Mosén que se callare, e Dom Parriento, quejicón, e así ad nauseam ...

Terció aluego el Fr. Fossor por dezir una elemental cosa, a saber, que los enemigos traidores que son prestos a dexarse sobornar son más propicios a cobrar en monedas de oro cuando han necesidad d'ellas que a facerlo en especies non pedidas, pues es de todos bien sabido que aquel cobro non lo olvidan e aquestos yantares, si. Por dezir tal axioma que hasta el pajecico Casiebúrneo comprendía con todo e ser tan tierno doncel aún, Mosén enarboló el látigo de las grandes ocasiones e ladróle al Fossor:

Aquesta es la hora de las puertas abiertas
que, raudo, podéis cruçar
si en vuestras protestas
tanto insistís.

Que cómo gastar los maravedís,
séase el dinero,
no es cosa vuestra,
fray sepulturero,
así ...
que ... iancho es el sendero!

Quedábase Fr. Fossor cuasisopnaciado al ver el poco aprecio que el Virrey tenía de sus muy esforçados e continuados trabaxos por la causa del Reyno. E non daba crédito a lo que las sus orexas -e bien hermosas que las tenía- estaban oyendo e preguntaba a Mosén si podría hablar más veces, e Mosén descía que sí, mas mentía como bellaco, que Fratello lo intentaba e Mosén le mandaba callar otrosí.

Vino en tornarse este Capítulo uno de los más tétricos que presidiera Mosén desde que fue la mala hora de su arribada a Serva la Barí, pues hubo enfrentamiento con varios caballeros, e así vino en contescer que todos estaban mohínos e cariacontecidos e Mosén, torpe sicut la su costumbre, endilgoles otro sermón e descíales que non entendía porqué tenían las caras largas e las barbas ralas e la cosa estaba que ardía, con los ánimos tan calientes e las sangres tan encendidas que habiendo ido a yantar una vez más en formación de cuatro en fondo, con Mosén marcando el paso

-¡qué buen cabo primero oviese sido, vive Dios!- tal era el calentamiento de todos que la taverna do comían prendiose como seca estopa e aquello fueron los infiernos del Dante do las Furias facían su macabra dança.

Allí veredes a pinches e marmitones saltar como sapos e revolotear a los capones; e oiredes a las maritornes chillar como conexas, cacarear a las gallinas e reventar las cántaras de aceite e agua. Las plumas de la caza semexaban sucios copos de nieve en lo escuro de los humos, mientras que bermellonas e gualdas llamas abraçaban enseres e menaxes.

Crepitaban los maderos e fuían las ratas con menos priesa que Mosén. Tocose a rebato e los poços de la vecindad fueron presa de toda clase de vasixas para acarreo de sus aguas.

Dispersose la hueste de Mosén en el zafarrancho e cuando los caballeros coronaban los alcores que a Serva circundan camino de sus feudos, mirando atrás pudieron ver aún unas delgadas columnas de negro humo enmarcar a la Giralda.

Aqueste cronista siente el pálpito de que la hoguera consumió algunos miedos e que los rumbos de la historia pueden tener otro norte.

Con el olor del aceite quemado aún en las narices e unas profundas reflexiones sobre la inmortalidad del cangrexo, hermanos, en aquesta ocasión os dexo. La paz de Dios, alabado sea su santo nombre, sea con vosotros.

ESTRAMBOTE PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD

Vísperas de Nochebuena eran cuando Mosén convocó capitulillo para dar notizia de dos sucesos que agora cuento:

Uno, que Dom Petrus de Villanueva e con él el Dr. Esplénicus, ambos caballeros ilustres de Córdoba la Sultana, con gran sabiduría, han ofrecido tributo e vasallaxe al Rey moro de Granada, llamado Al-Lohlo Ibn Qarmuna Al-Gharnati, ca es natural en nobles califales así facerlo, e non estarán más sota el yugo de Mosén. Una grande envidia sienten los demás caballeros, que todos quisieran haber reyes civilizados e non los bárbaros del norte que soportan. Mas sus feudos son tan lexanos de tierra de moros que han de resignarse christianamente e procurar la salvación del ánima con su cruz.

Otro, que por si era poca la castaña que tiene e la castaña que da Mosén, al condado han enviado una castañera. Los caballeros facen toda clase de cábalas, pues denguno había pedido castañas. E todos se preguntan: ¿será un espía? ¿será una rosa? ¿será un clavel? E se prometen cautela e sigilo hasta que cognoscan la verdadera raçón de ser e quien se oculta en aquesta inesperada castañera.

Mas aqueste cronista, con las castañas que ase, podrá calentarse las sus manos en los fríos días de invierno cuando, sentado ante el pupitre del scriptorium, tome la péndola por dexar testimonio a la posteridad de las cuitas de los caballeros de la Tabla Rasa.

-"¡ Castañaaaaass ... !"

¡Cuan rico olor despiden, a fe, e que sabrosas son! Mas, ¿estarán emponçoñadas ... ?

Agora, e por concluir, cuenta el cronista lo último, esto es que, habiéndose ido la castañera con destino desconocido, fizieron reunión secreta los caballeros. Mas non pudo asistir Dom Franciscus de Gades que, tocando la zambomba, emprendió peregrinación a Tierra Santa.

Viaxeros le han visto colgado en un pico de la estrella que guía a los Magos de Oriente clamando algo de unos peces e de un río e alguna otra cosa de parecido tenor. E cuando llevaban un rato conspirando marchóse Dom Parriento el Velloso que non tenía gorro e la única forma de non resfriarse era non moxarse con el relente de la noche la su calva. Mas non se hubo ido sin antes mesar la barba al Fr. Fossor, gesto a queste que, si no le merma la honra al fraile, sí le da quebranto de cabeça.

E por concluir diré que acordaron los caballeros facer castigo de silencio a Mosén por ver si, escuchándose él solo e a nadie más, se muere por fin de aburrimiento. Amén, pero que muy amén.

-----oooOOOooo-----